



Manual de cocreación

Desarrollo liderado por jóvenes para la
gestión participativa de las escuelas





Project Reference: 612175-EPP-1-2019-1-PT-EPPKA3-IPI-SOC-IN

El apoyo de la Comisión Europea para la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido, el cual refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en la misma.



Contenido

1. INTRODUCCIÓN	2
1.1. Qué encontrarás en este manual y cómo utilizarlo	2
2. ENFOQUE METODOLÓGICO	4
2.1. Objetivos del proyecto BePart	4
3. CONCEPTOS CLAVE DE LA METODOLOGÍA	5
3.1. ¿Qué es la participación?	5
3.2. ¿Qué es un MPJ (Modelo de Participación Juvenil)?	8
3.3. Desarrollo liderado por jóvenes y empoderamiento juvenil	9
3.4. ¿Qué es la cocreación?	11
3.5. Aprendizaje basado en proyectos: una pedagogía de las manos, el corazón y la mente	12
4. ¿CÓMO ACOMPAÑAR UN PROCESO DE PARTICIPACIÓN INCLUSIVA?	14
4.1. ¿Qué agentes pueden implicarse?	14
4.2. ¿Qué uso pueden dar las docentes a sus competencias para facilitar la participación?	16
4.3. ¿Cómo debe ser un espacio seguro para la participación?	20
4.4. ¿Qué impide la participación real? ¿Qué hay que tener en cuenta?	21
5. PRUEBAS E IMPLEMENTACIÓN	24
5.1. La puesta en marcha: ¿qué pasos seguir?	24
5.2. Responsabilidades de docentes y estudiantes	32
5.3. Ejemplo: ¿cómo seleccionar un MPJ?	33
6. COMUNICACIÓN Y EVENTOS	38
6.1. Canales y herramientas para comunicarse con el grupo objetivo	38
6.2. Eventos BePart	40
7. SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN	42
7.1. ¿Cómo hacer seguimiento con vistas a una segunda convocatoria?	42
7.2. Plantilla para guiar a docentes en la evaluación de la implementación	43
8. BIBLIOGRAFÍA	45

1. Introducción

1.1. Qué encontrarás en este manual y cómo utilizarlo

¡Te damos la bienvenida! Este manual ha sido creado por el equipo responsable de BePart, un proyecto Erasmus+ que quiere ayudar a docentes y estudiantes de diferentes países europeos a fomentar la participación juvenil en las escuelas. Ya seas docente o estudiante, en este documento encontrarás herramientas y consejos para poner en marcha procesos participativos reales que te permitan protagonizar un cambio real.

¿De qué herramientas y consejos estamos hablando? Este manual se divide en las siguientes secciones:

2

Enfoque metodológico

En esta sección presentamos el proyecto BePart y sus objetivos.

3

Conceptos clave de la metodología

Esta sección explora los principales componentes del enfoque BePart. ¿Por qué proponemos estos procesos en concreto? Porque queremos centrarlos en las ideas y prácticas que encontrarás en esta sección:

- Participación: participación real en lugar de participación simbólica.
- MPJ (Modelos de Participación Juvenil).
- Desarrollo liderado por jóvenes y empoderamiento juvenil.
- Cocreación entre estudiantes y entre estudiantes y docentes.
- Aprendizaje basado en proyectos: una pedagogía de las manos, el corazón y la mente.

4

¿Cómo acompañar un proceso de participación inclusiva?

En esta sección se ofrecen consejos y recomendaciones útiles para facilitar la puesta en marcha de un proceso de participación lo más influyente e inclusivo posible.

- ¿Qué agentes participan en la escuela?
- ¿Cómo pueden las docentes utilizar sus competencias para actuar de facilitadoras?
- ¿Qué hace que un espacio sea seguro para la participación?
- ¿Qué impide la participación real? ¿Qué hay que tener en cuenta?

5

Pruebas e implementación

Here, you will find indications to select, test and implement a Model of Youth Participation (MYP) in your school.

- El proceso de aplicación: ¿qué pasos seguir?
- Responsabilidades de docentes y estudiantes
- Ejemplo: ¿cómo seleccionar un MPJ?

6

Comunicación y eventos

En esta sección encontrarás información útil sobre los canales y herramientas para la comunicación del proyecto.

- Canales y herramientas de comunicación
- Eventos BePart

7

Seguimiento y evaluación

Esta sección te ayudará a evaluar la ejecución del proyecto y a hacer un seguimiento para la segunda edición.

- ¿Cómo hacer seguimiento para la segunda edición?
- Plantillas

8

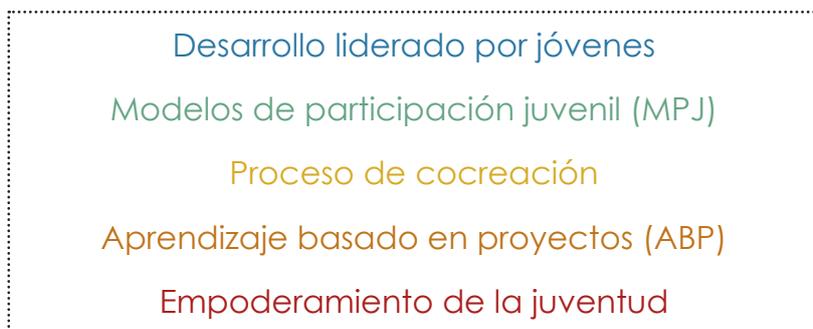
Bibliografía

¿Te gustaría explorar estos temas más a fondo? Aquí encontrarás numerosas fuentes bibliográficas para seguir leyendo e investigando.

2. Enfoque metodológico

2.1. Objetivos del proyecto BePart

BePart tiene por objeto desarrollar, llevar a la práctica y evaluar propuestas innovadoras para la participación juvenil que puedan aplicarse en escuelas ordinarias. Estas propuestas buscan fomentar la educación inclusiva y promover el empoderamiento y las competencias cívicas de la juventud. Se basa en cinco ideas y métodos generales que, combinados, garantizan la adquisición y el desarrollo de las competencias cívicas por parte de la comunidad estudiantil:



La propuesta de participación juvenil que hace este proyecto se fundamenta en la idea de desarrollo liderado por la juventud, que hace a los y las jóvenes protagonistas de sus propios cambios, desarrollo y crecimiento. Alentándolos a participar en el proceso de toma de decisiones en su escuela, el alumnado adquiere y desarrolla competencias cívicas, se empodera y, en última instancia, fomenta la inclusión social.

Poniendo en práctica los Modelos de Participación Juvenil (MPJ) en tu escuela, contribuirás asimismo a la adquisición, desarrollo y fortalecimiento de las cuatro competencias clave que forman parte de la educación cívica, a saber: ejercer el pensamiento crítico, comportarse de manera socialmente responsable, actuar democráticamente e interactuar con las demás personas de manera eficiente y constructiva.

BePart y su contexto

La metodología BePart se basa en el proceso de cocreación entre estudiantes y docentes y consiste en seis fases secuenciales e interconectadas entre sí.



En las cuatro primeras fases, docentes y estudiantes desempeñan un papel importante, pues se les invita a cooperar en el diseño, aplicación, seguimiento y evaluación del plan para la aplicación de los MPJ en sus escuelas. Los MPJ se aplicarán en dos ciclos (2020/2021 y 2021/2022).

3. Conceptos clave de la metodología

3.1. ¿Qué es la participación?

Participar

del latín *participāre*, de *pars*, «parte» + *capere*, «tomar».

Tomar parte en algo.



¿Qué es la participación (juvenil)?

En pocas palabras, es el acto de tomar parte o compartir activamente. La realidad de la participación de las personas jóvenes es más compleja. Para definir más detalladamente la participación —y, en concreto, la juvenil— muchas definiciones parten de los siguientes conceptos:



Así pues, podríamos definir la participación juvenil de la siguiente manera:

Participación juvenil:

proceso por el que la juventud, en cuanto ciudadanía activa, participa, expresa sus opiniones y tiene poder de decisión sobre las cuestiones que le afectan.

Participación real frente a participación simbólica

¿Has observado que muchas actividades o procesos en los que participa la juventud se consideran «participativos», aunque no se ajusten a la definición anterior?

La proliferación del término «participación» ha desdibujado su significado y muchos eventos en los que personas jóvenes son llamadas a hacer alguna cosa suelen etiquetarse como «participativos». Por ejemplo, una persona entrevistada en el marco del proyecto BePart señaló que en su escuela el alumnado «participa» en una carrera solidaria, en la que se paga una cuota y se corre por una causa. ¿Es esta una forma de participación real de la juventud?

Existen varios factores subyacentes en la manera de participar que nos pueden ayudar a distinguir la participación real de la simbólica:

ES UN PROCESO

Más allá del tomar parte en un acontecimiento puntual o actividad ocasional, la participación real requiere un compromiso sostenido de la juventud en los procesos de toma de decisiones.

TIENE QUE VER CON EL PODER

Participar en la toma de decisiones implica que quienes controlan los procesos (es decir, el profesorado adulto) compartan y distribuyen el poder entre quienes se comprometen (es decir, la juventud estudiante).

DEBE SER VINCULANTE

La participación conlleva consultar o escuchar a la juventud, pero también tomar decisiones junto con las participantes sobre temas concretos. El resultado del proceso ha de ser tenido en cuenta; de lo contrario, no tiene sentido.

SE DA EN MÚLTIPLES NIVELES

En las esferas individual, social y pública, en relación con asuntos educativos que competen al consejo escolar y otros órganos de gestión educativa .

«La participación sin redistribución de poder es un proceso vacío y frustrante para quienes no tienen poder», S. R. Arnstein (1969)

Educación para participar

La mayoría de estudiantes y docentes están poco familiarizados con los procesos participativos. Es fundamental invertir en el fomento de la capacidad y en la preparación de jóvenes y adultos para trabajar conjuntamente en este proceso. Para empezar a educar en la participación, es necesario tener en cuenta tres elementos clave:

Motivación: querer participar

Las razones que mueven a la juventud a participar son muchas y diversas: intereses ideológicos subjetivos, necesidad de satisfacer necesidades sociales y afectivas (relaciones, afecto, seguridad, etc.), necesidad de comunicarse y sentirse parte de un grupo, obtener resultados que demuestren la utilidad de la participación, el crecimiento personal, la autorrealización... Conocer qué motiva a la juventud a participar es importante para comprometerse y acompañar al alumnado en su evolución a lo largo de la experiencia participativa, con la mirada puesta en un compromiso social transformador.



¿Qué te empuja a involucrarte en un proceso participativo? ¿Qué motiva a tu alumnado a participar? ¿Tienen motivación todas tus alumnas y alumnos? ¿Cómo involucrar a quienes no la tienen?

Formación: saber cómo participar

La participación requiere conocimientos y competencias necesarias para comunicarse y relacionarse con los demás, para pensar y actuar colectivamente, y también para prestarse a la transformación personal. Este manual ofrece algunos consejos sobre cómo poner en marcha un proceso de participación y hacer partícipes a las demás en él. Pero recuerda: se aprende a participar participando. Aprende de tus errores, celebra tus éxitos y no dejes de avanzar.



Las docentes no tienen por qué estar necesariamente familiarizadas con los procesos participativos. Habla sobre ellos en el claustro u otras reuniones de docentes y que estas los lleven a las aulas. Han de saber cómo escuchar al grupo y tomar decisiones colectivamente. Aprender más sobre la facilitación de procesos participativos les ayudará a escuchar al grupo, mejorar sus resultados y (¿por qué no?) optimizar dinámicas entre el propio equipo docente.

Organización: poder participar

La participación implica la acción colectiva de un grupo de personas, por lo que requiere estructuras que permitan la comunicación y vehiculen el debate, la toma de decisiones y la acción común.

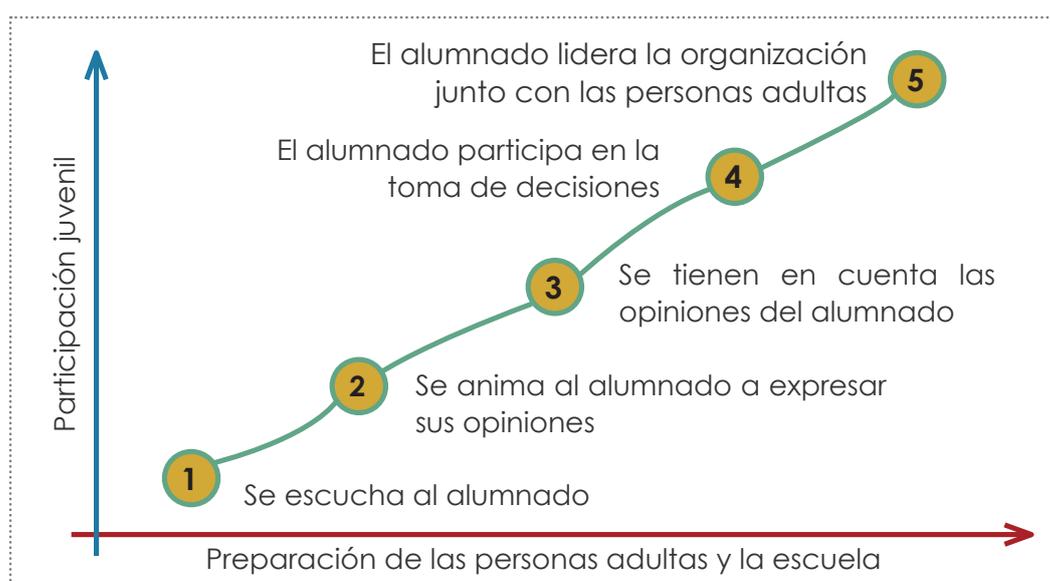


¿Qué estructuras facilitan la participación estudiantil? ¿Has diseñado y acordado un calendario dentro del horario lectivo para poner en marcha el proceso de participación? ¿En qué espacio tendrá lugar la participación? Si el momento y el lugar para la participación no pueden conciliarse con el horario lectivo, es probable que participen menos estudiantes.

La participación en tu escuela

Antes de planificar cualquier proceso participativo en tu escuela, debes saber hasta qué punto están involucradas las estudiantes. También es importante saber si los equipos directivo y docente están preparados para fomentar una participación real de las estudiantes.

Observa el siguiente cuadro, basado en el trabajo de Harry Shier (Chodasz A. & Cykowski P., 2013). ¿Cuál es la situación actual en tu escuela? ¿Estás preparada para dar el siguiente paso?



Esta instantánea te ayudará a dilucidar en qué punto te encuentras en cada momento, para decidir adónde quieres llegar y seleccionar el MPJ (modelo de participación juvenil) que más convenga en este viaje colectivo.

3.2. ¿Qué es un MPJ (Modelo de Participación Juvenil)?

Un modelo de participación juvenil es un **marco que guía el proceso de participación** en el diseño, la aplicación y la evaluación de las actividades diarias de la escuela. Este marco refuerza la visión, la calidad y el impacto de la intervención.

Los MPJ sirven asimismo para clasificar las distintas prácticas o actividades participativas. Se centran en diferentes aspectos y dimensiones, como:

Las tipologías y grados de participación juvenil para identificar a la juventud que participa en la toma de decisiones o actúa para obtener cambios.

Factores contextuales, culturales, institucionales y pragmáticos.

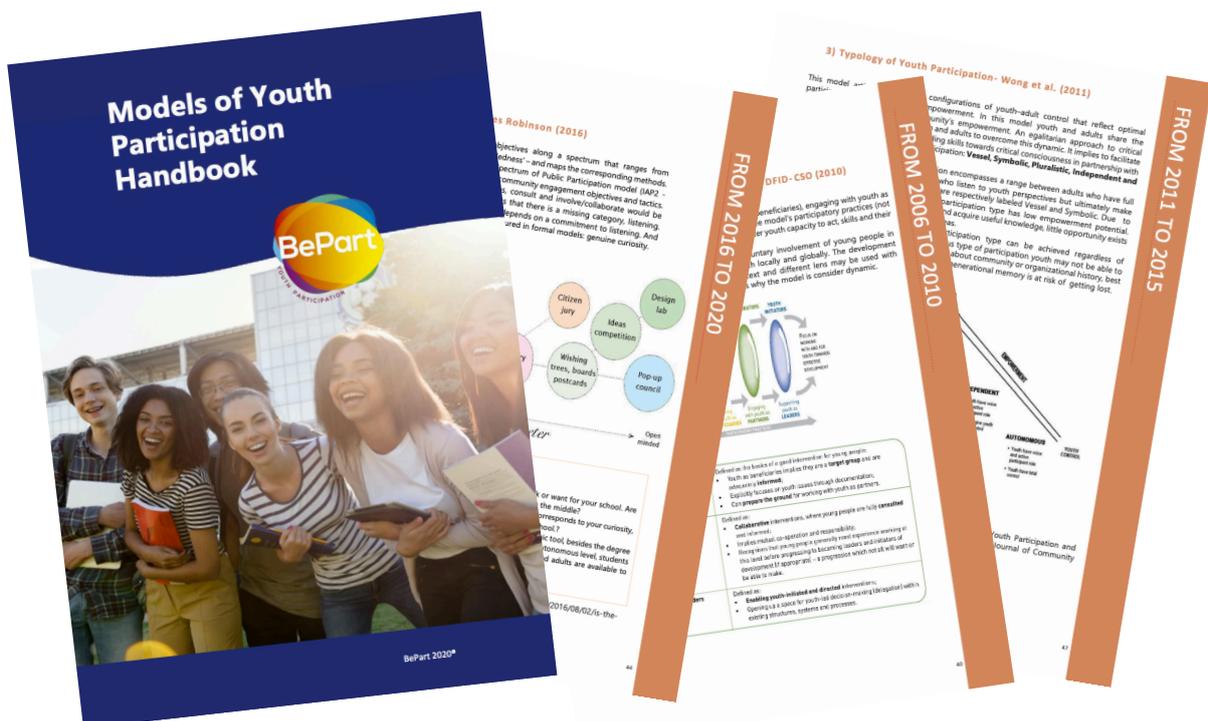
Resultados del proceso participativo en lo relativo al empoderamiento juvenil.

Las personas adultas (docentes o no) y organizaciones (escuelas u otras instituciones comunitarias) fomentan diferentes grados de compromiso.

¿Por qué el profesorado necesita conocer los MPJ? ¿Cómo se utilizarán estos en el proyecto BePart?

Para salvar la brecha entre teoría y práctica es importante elegir un marco, es decir, un MPJ que ofrezca a lo largo del tiempo respuestas que se ajusten al contexto, a las circunstancias, a los cambios y a los basculamientos en la dinámica de poderes relacionales que pueden desarrollarse en el seno de las actividades participativas.

En el *Manual de Modelos de Participación Juvenil* encontrarás más información y una descripción detallada de 28 MPJ distintos.



3.3. Desarrollo liderado por jóvenes y empoderamiento juvenil

El desarrollo liderado por jóvenes y el empoderamiento juvenil son conceptos clave de la metodología BePart.

El desarrollo liderado por jóvenes

Es un tipo de desarrollo impulsado y guiado por jóvenes, en el que la juventud, considerada un activo para la sociedad, pone sobre la mesa su creatividad y aptitudes para inducir un cambio positivo.

Para poner en práctica en las escuelas propuestas de este tipo, todos los agentes educativos deben ser conscientes de que:

El alumnado puede identificar sus propias metas y objetivos de desarrollo.

El alumnado ha de participar activamente en la identificación de los problemas y oportunidades de la escuela.

El alumnado no solo debe expresar sus opiniones e ideas sobre cómo crear y aplicar soluciones para los problemas identificados, sino que ha de tomar partido y participar activamente en todas las fases de la toma de decisiones y también en la evaluación de las soluciones aplicadas y su impacto.

La juventud necesita un espacio social y físico para contribuir al desarrollo, y se le ha de consultar de manera regular.

La juventud debe actuar como un modelo a seguir para ayudar a otras personas jóvenes a tomar parte en el desarrollo.

La juventud debe integrarse en los programas y marcos de desarrollo locales y nacionales.

Es necesario fomentar mentorías de personas adultas y entre pares.

El desarrollo liderado por jóvenes y el empoderamiento juvenil son procesos interconectados.

El empoderamiento juvenil

Es un proceso continuado en el tiempo, por el cual se incrementa el poder personal, interpersonal o político para que el individuo tome medidas a fin de mejorar su situación vital.

Así, los estudiantes, haciendo uso de su autonomía, pueden incrementar el control personal, social, económico y político sobre sus vidas, participando democráticamente en la vida escolar y, al mismo tiempo, creándose una opinión personal y crítica sobre el entorno escolar.

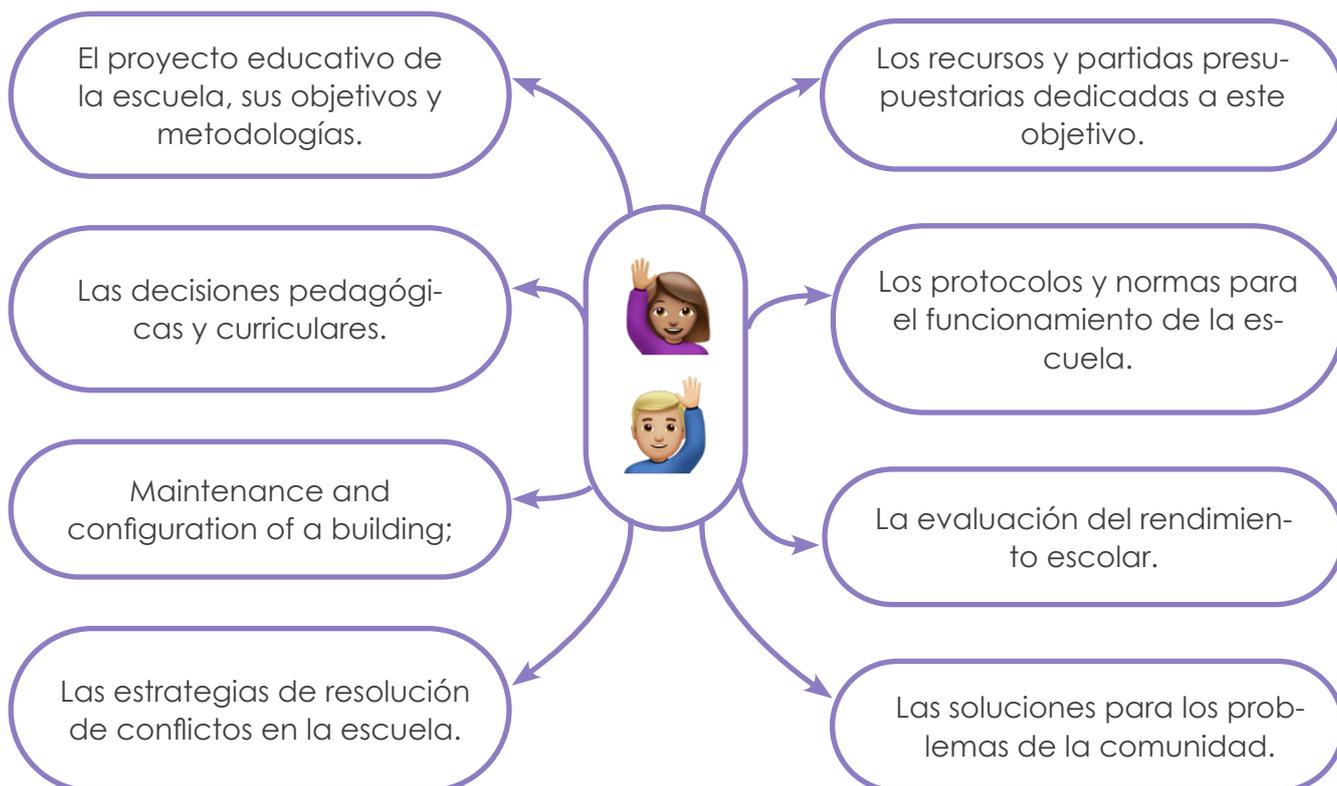
¿Por qué son importantes para la participación el desarrollo liderado por jóvenes y el empoderamiento juvenil?

La participación estudiantil en la organización y gobernanza de las escuelas repercute en:

- ✓ Los resultados relativos a la educación cívica.
- ✓ Nuevas oportunidades para que el alumnado explore sus fortalezas intrínsecas mediante la participación en la gestión de la escuela, desde en un entorno que fomente la autonomía.
- ✓ El desarrollo de competencias y actitudes horizontales fundamentales, como la expresión de la opinión, la negociación, la resolución de conflictos, el pensamiento crítico, el análisis de la información, la asertividad a la hora de defender un punto de vista, el respeto, la tolerancia y la voluntad de escuchar y dar la cara por otras personas.
- ✓ El desarrollo profesional de las y los docentes.
- ✓ La prevención de conflictos entre los diferentes agentes educativos.
- ✓ La prevención y superación de problemas juveniles (violencia, acoso, etc.).
- ✓ La apertura de las escuelas para fomentar la inclusión y participación activa del alumnado, en particular de quienes pertenecen a grupos económica y socialmente desfavorecidos.
- ✓ La consolidación de los vínculos entre escuela y comunidad.

¿Qué decidirán los y las estudiantes?

Las decisiones tomadas tendrán que ver con la gestión de la escuela, con cuestiones curriculares y pedagógicas, y con la identificación y definición de los problemas a que se enfrenta la comunidad. El alumnado podrá tomar decisiones sobre varios aspectos, como:

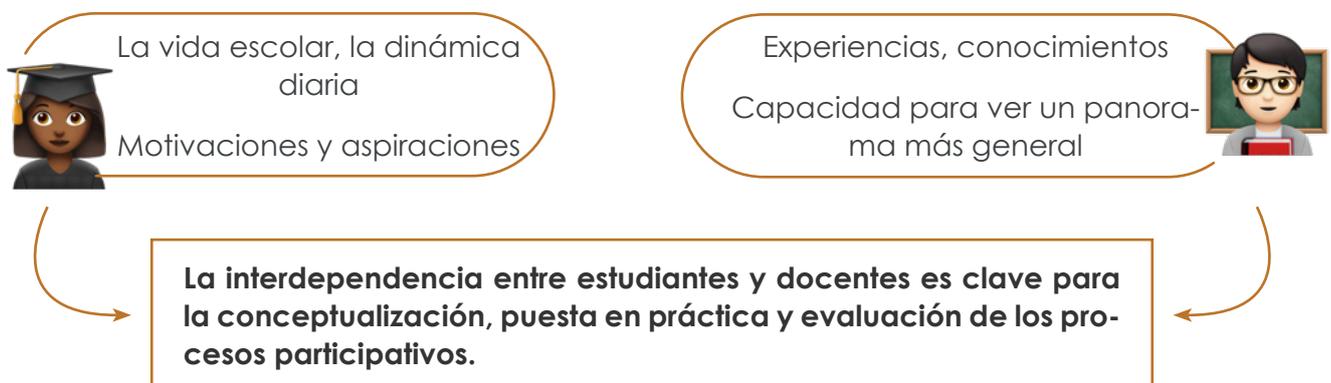


3.4. ¿Qué es la cocreación?

BePart tiene por objeto desarrollar procesos participativos en escuelas de cuatro países europeos (Portugal, España, Grecia y Letonia). Estos procesos estarán liderados por el alumnado y se desarrollarán gracias a la colaboración entre docentes y estudiantes. Por esta razón, este tipo de colaboración se denomina «cocreación», pues ambos grupos participan en un proceso dinámico y prolongado en el tiempo, en el que cada parte aporta al máximo de sus posibilidades y capacidades.

En un documento técnico redactado para Platonia, Enric Senabre (2015) define la cocreación como «un método eficaz para imaginar, seleccionar y aplicar soluciones a problemas y maneras de abordar oportunidades, en diferentes contextos. Como técnica [...] requiere [...] enfocar una parte significativa del proceso de cocreación a la identificación y articulación consensuada de quiénes en teoría serán, individual o colectivamente, las personas participantes y las receptoras de las soluciones concretas desarrolladas colectivamente. [...] La cocreación se originó a partir de diferentes principios, métodos y soluciones, por la necesidad de ubicar a la persona usuaria o cliente en el centro del proceso de creación de valor, en cuanto fuente práctica y activa de conocimiento, motivación y creación. [...] La cocreación puede entenderse como una forma de activar y canalizar los procesos creativos y, más aún, como una herramienta que permite identificar y generar colaborativamente productos, servicios e incluso dinámicas de aprendizaje o de incubación de proyectos».

Así pues, la cocreación de procesos participativos entre estudiantes y docentes en el seno del proyecto BePart ha de ser un proceso basado en la relación e interacción de diferentes perspectivas, valores, experiencias y conocimientos. **Esta colaboración será posible solo si contribuyen todas las partes a la ejecución de los proyectos y, ante todo, si todos los agentes ayudan a identificar los problemas, a perfilar las actividades y a evaluar sus resultados.** Ningún agente tiene el poder de resolver por sí solo la totalidad de problemas. Por una parte, las ideas y aportaciones del alumnado al respecto de su vida escolar, sus dinámicas diarias y sus motivaciones y aspiraciones son uno de los pilares que sostienen los procesos participativos que se desarrollen en el seno de BePart. Es fundamental asegurarse, por ello, de que el alumnado se sienta a la mesa en que se toman las decisiones, que se le escucha y se cuenta con él. Por otra parte, las y los docentes son las más indicadas para acompañar este proceso, gracias a su experiencia y conocimientos y su capacidad para ver un panorama más general.

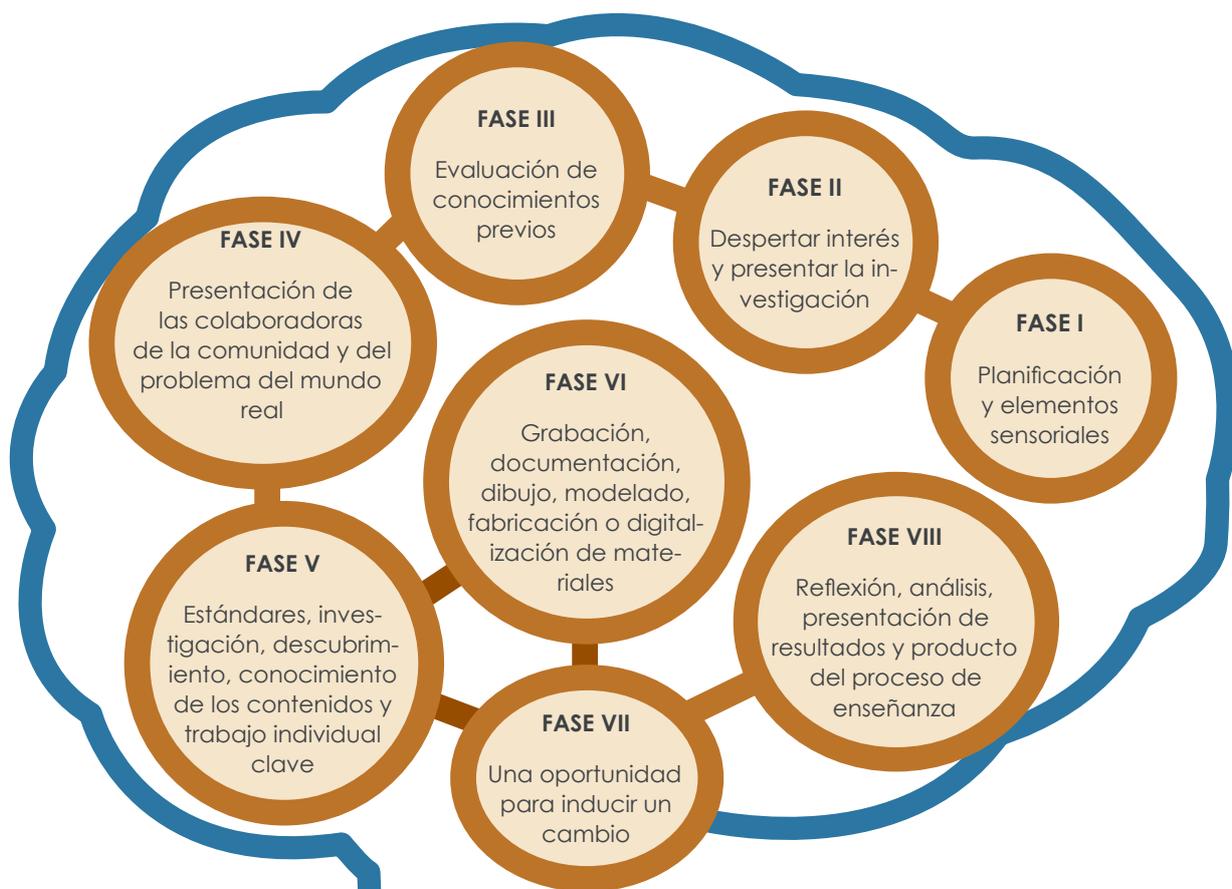


La cocreación en el proyecto BePart supondrá la elaboración conjunta de planes de acción, procedimientos de evaluación, procesos de participación de la comunidad estudiantil en sentido amplio y muchas más cosas. Tal y como se expone en siguientes secciones, todo esto será posible solo cuando las partes involucradas (estudiantes y docentes) cobren conciencia y comprendan al detalle el poder que cada uno de ellos posee, y tengan muy claras sus funciones y responsabilidades.

3.5. Aprendizaje basado en proyectos: una pedagogía de las manos, el corazón y la mente

«El verdadero aprendizaje nace del descubrimiento [...] más que de la transmisión del conocimiento». John Dewey

El **aprendizaje basado en proyectos (ABP)** es un método de enseñanza por el cual el alumnado adquiere conocimientos y competencias mediante el trabajo realizado a lo largo de un período de tiempo más o menos prolongado durante el cual se estudia y responde a una pregunta, problema o desafío real, atractivo y complejo. El fundamento del ABP es el hecho de que **los problemas del mundo real captan el interés de las y los estudiantes**, y las empujan a reflexionar disciplinadamente, según van adquiriendo y aplicando nuevos conocimientos en un contexto de resolución de problemas.



La **importancia** de la creatividad y la innovación en la escuela ha quedado demostrada en investigaciones de estudiosos como Daniel Pink o Ken Robinson, entre otros. Según estos estudios, el alumnado que trabaja por proyectos adquiere un amplio vocabulario —ya sea en investigación, matemáticas o ciencia—, desarrolla una mente inquisitiva, pertinaz y creativa, y una gran comprensión lectora de textos de tipo ensayístico. El ABP desarrolla deliberadamente la resolución de problemas y el diseño creativo de productos cuyo fin es hacer comprender de manera más profunda conceptos clave que permitan al alumnado adquirir **competencias esenciales de aprendizaje del siglo XXI**, como el pensamiento crítico. Las estudiantes se convierten en investigadoras activas y evaluadoras de su propio aprendizaje; cuando las docentes les guían, alumnos y alumnas aprenden a través del propio proceso de elaboración del proyecto.

Esto conlleva que el alumnado desarrolle y aplique las **cuatro C** del aprendizaje moderno: pensamiento Crítico y resolución de problemas, Creatividad e imaginación, Colaboración y Comunicación.

La persona docente juega el rol de facilitadora, trabajando con el alumnado para formular preguntas que pueden ser esenciales o accesorias, estructurando tareas pertinentes, formando tanto el desarrollo del conocimiento como las competencias sociales y, por fin, evaluando en detalle lo que el alumnado ha aprendido de la experiencia. Se trata de «aprender haciendo».

Típicamente, los **proyectos** presentan un problema que debe resolverse («¿Cuál es la mejor manera de descontaminar el estanque del patio de la escuela? ¿Cómo ayudar a las personas mayores de nuestro barrio? ¿Hay alguna manera de convencer a los políticos locales para poner en marcha un programa de reciclado?») o un fenómeno para investigar («¿A qué se debe la indiferencia de la ciudadanía? ¿Qué motiva la negatividad en los medios de comunicación?»). EL ABP reemplaza modelos tradicionales de formación —la clase magistral, las fichas y libros de texto o la investigación— como método preferido para la docencia de temas clave del plan de estudios.

Se trata de un marco formativo que permite a los y las docentes **vehicular y evaluar una comprensión profunda** en lugar de ofrecer datos desde una tarima.

El aprendizaje integral basado en proyectos:

- ✓ Se diseña a partir de un problema, desafío o pregunta abierta.
- ✓ Crea la necesidad de conocer contenidos y competencias esenciales.
- ✓ Requiere indagar para aprender o crear algo nuevo.
- ✓ Exige pensamiento crítico, resolución de problemas, colaboración y varias formas de comunicación, conocidas como «competencias del siglo XXI».
- ✓ Otorga cierto grado de voz y voto al alumnado.
- ✓ Incorpora comentarios y revisiones.
- ✓ Da como resultado un producto o presentación pública.

PROYECTO	APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS
Puede hacerse sin compañía	Requiere la colaboración y liderazgo de docentes
Trata sobre un producto	Trata sobre el proceso
Dirigido por docentes	Liderado por alumnos y alumnas
Todos tienen el mismo objetivo	El alumnado toma decisiones que determinan el resultado
Presentación de los productos se presentan ante el o la docente	Los productos se presentan ante un público real
Carece de relevancia en el mundo real	Basado en experiencias o problemas del mundo real
Se da tras el aprendizaje «real»	El aprendizaje real se produce a través del proyecto



4. ¿Cómo acompañar un proceso de participación inclusiva?

4.1. ¿Qué agentes pueden implicarse?

Estudiantes y docentes protagonizan los procesos participativos, pero sobre el escenario hay más agentes o actores que deben ser tenidos en cuenta.

En general, el sistema educativo y por ende las escuelas presentan una estructura jerárquica. Esto hace necesario que algunos agentes se muestren predispuestos a la innovación y a la participación juvenil para definir espacios en los que el alumnado pueda ejercer la participación y tomar decisiones sobre la gestión de la escuela.

Además, implicar a estos agentes en el proceso y pedir su apoyo hará que el proceso sea aún más participativo y sostenible en el tiempo.

Estos agentes pueden variar dependiendo de las características de la escuela. En términos generales, hemos identificado los siguientes:

ESTUDIANTES

[Consejo estudiantil // Representantes del alumnado // Delegadas de clase]

El alumnado participa directamente o mediante la incorporación a alguna de las estructuras participativas de la escuela (antiguas alumnas, comisiones de sostenibilidad, proyectos solidarios, etc.).

El consejo estudiantil trabaja con el equipo directivo, el claustro o la asociación de docentes, la asociación de familias del alumnado (AFA) y otras entidades educativas para presentar propuestas relativas a la visibilización y resolución de cuestiones de interés para las estudiantes y conducentes a la mejora de sus condiciones de vida escolar.

Las personas representantes del alumnado y delegadas de clase se reúnen periódicamente con el equipo directivo para trasladar sus demandas o peticiones y debatir el funcionamiento y gestión de la escuela.

DOCENTES

[Claustro o asociación de docentes]

El equipo docente se organiza en grupos de trabajo (nivel, área, proyectos) para articular la participación. El claustro o la asociación de docentes fija directrices para el óptimo funcionamiento de la escuela.

DIRECTOR/A // EQUIPO DIRECTIVO

La directora o director se ocupa de las cuestiones referidas a la comprensión y gestión de los procesos administrativos y dirige los asuntos oficiales o relativos a la administración (organización, coordinación, gestión, reformas, mejoras).

CONSEJO ESCOLAR

El consejo escolar es el órgano de gobierno de la escuela y en él está representada toda la comunidad educativa.

COORDINACIÓN PEDAGÓGICA

El coordinador o coordinadora pedagógicos ofrecen apoyo científico y pedagógico a las escuelas, respaldando la puesta en práctica de los planes de estudio y la aplicación de innovaciones educativas, organizando asimismo sesiones formativas para docentes.

FAMILIAS

[Asociación de familias del alumnado (AFA)]

Las familias participación de manera sistemática en muchas decisiones. Algunas actividades están organizadas por ellas y en otras es necesaria la autorización de los progenitores.

Las AFA tienen como objetivo cooperar con la escuela para el óptimo desarrollo y formación de los estudiantes.

AGENTES LOCALES Y NACIONALES:

Concejalía de educación // Autoridades municipales

Consejería de educación de la Comunidad Autónoma // Ministerio de Educación

En España, se encargan de la infraestructura y financiación de las escuelas las autoridades municipales y las consejerías de Educación de las comunidades autónomas.

En España, la llamada dirección de área territorial (DAT) tiene la responsabilidad general de administrar y controlar el funcionamiento de las unidades escolares en su área de responsabilidad, da directrices a los equipos directivos de las escuelas sobre la gestión y funcionamiento de la escuela, y toma iniciativas para acciones innovadoras y uso de nuevas tecnologías en educación.

El Ministerio de Educación aplica la ley para el óptimo funcionamiento del sistema escolar (planes de estudios, contenidos curriculares, asignación de docentes, exámenes, etc.).

AGENTES EXTERNOS:

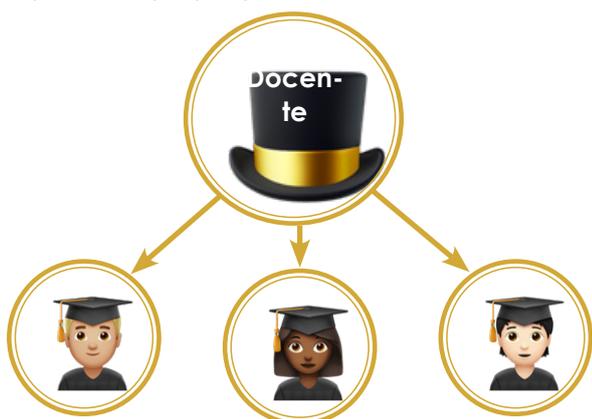
Personas expertas externas que participan en proyectos específicos

? ¿Qué agentes identificas en tu escuela? ¿Puedes enumerarlos y reflexionar sobre cómo se implican en la gestión escolar? ¿Conocen el proyecto de BePart y los procesos participativos que propone? ¿Cómo se les podría involucrar?

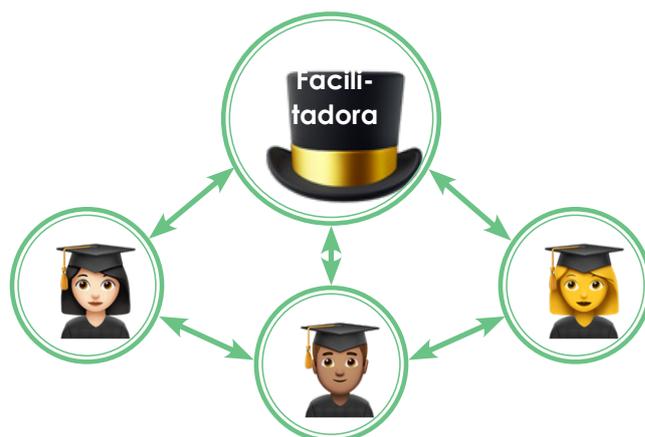
4.2. ¿Qué uso pueden dar las docentes a sus competencias para facilitar la participación?

Acompañar a las estudiantes en un proceso participativo ofrece estimulantes oportunidades para fomentar la expresión y la creatividad. Como docente, es probable que cuentes con experiencia en el trabajo con jóvenes y que poseas tus propios métodos sobre los que trabajar. El proyecto BePart quiere ayudarte a sacar el máximo provecho de esa rica experiencia, y será un respaldo cuando pongas a prueba nuevos enfoques. Uno de los principales retos en este sentido es acompañar esos procesos desde una perspectiva diferente, más como persona facilitadora que como docente. ¿Qué significa esto?

En la pedagogía tradicional, las docentes suelen compartir conocimientos con el alumnado, fijan reglas para la formación y tutelan el aprendizaje a través de la impartición de lecciones y las calificaciones. Para facilitar la participación, tal vez quieras adaptar un poco tu papel, dando al alumnado la posibilidad de diseñar sus propios procesos y proyectos. Si ya impartes lecciones en el aula aplicando procesos participativos, ¡fantástico! De eso se trata exactamente. Si todavía no has tenido la oportunidad de poner en práctica actividades participativas, **te ayudará mucho un cambio de mentalidad y de actitud: quítate el tradicional «sombrero» de profesor o profesora y ponte el de facilitador o facilitadora. Esto significa dejar de ejercer parte del control sobre contenidos y actividades y colaborar con el alumnado en lugar de dirigirlo**, ayudándole a resolver problemas y sugiriendo herramientas, en lugar de dar respuestas ya preparadas.



La tradicional divulgación unidireccional del conocimiento por parte del docente



Acompañar y dar forma a un proceso de aprendizaje colaborativo

¿Qué puedes hacer **en la práctica**?

- ✓ Crear un espacio físico y psicológico en el que los y las estudiantes puedan reunirse y tomar la iniciativa.
- ✓ Ayudar al grupo a delegar responsabilidades y asignar tareas, valorando las competencias y fortalezas existentes.
- ✓ Apoyar al alumnado a preparar el material y documentación necesarias para sus reuniones, incluido un orden del día.
- ✓ Preguntar a los y las participantes cuánto tiempo necesitan, en lugar de dar plazos para la finalización de las tareas.
- ✓ Poner a disposición del alumnado lecturas y materiales adicionales que les ayuden a llevar a cabo sus procesos.

- ✓ Si algo no funciona o si hay algo que no sabes cómo hacer, prepárate para identificarlo e invita al alumnado a que dé su punto de vista al respecto. El facilitador o facilitadora apoya al grupo para que encuentre sus propias respuestas.
- ✓ Fomentar la participación de todos durante las clases y entre una clase y la siguiente.

¿Qué puedes hacer **en lo referido a los comportamientos y actitudes**?

- ✓ Abstente de tomar decisiones y articular el diálogo y la toma de decisiones entre los estudiantes.
- ✓ Muéstrate completamente transparente a la hora de explicar cuál es tu papel y cuál el del alumnado.
- ✓ En lugar de «regañar» a tus estudiantes, ofrécete a prestar ayuda y hacer comentarios si tus estudiantes lo solicitan.
- ✓ Dirígete al alumnado como individuos capaces que se responsabilizan y toman la iniciativa.
- ✓ Escucha al grupo con empatía y sé receptiva a los comentarios que hagan sobre tus propuestas.
- ✓ Posiciónate como alguien que valora a las estudiantes por ser quienes mejor conocen sus propias experiencias y necesidades, a pesar de que tu experiencia y conocimientos sean más ricos y te veas tentada a señalar las soluciones que en tu opinión funcionarían mejor.
- ✓ Fortalece tu capacidad de percibir las dinámicas de grupo y reaccionar a ellas.
- ✓ ¡Déjate sorprender! De este proceso nacerán sin duda soluciones creativas e ideas innovadoras, si permites que tus alumnos y alumnas experimenten con la posibilidad de influir de veras en la realidad y tener voz en las cosas que les importan.
- ✓ Activa el radar para los momentos emocionalmente intensos. Acompaña a las y los estudiantes y hazles sentir que no están solos ni solas.
- ✓ Aprende sobre los juegos de poder en el seno de un grupo dado. La participación depende en gran medida de la confianza que alumnos y alumnas tengan en sí mismos a la hora de exponerse y hablar en público. Las estudiantes que hayan podido sentirse marginadas en algún momento (debido a su identidad, sus antecedentes o estatus social en la clase) pueden necesitar un especial apoyo.
- ✓ Intenta recordar el mantra de la facilitación: «La persona es más que el papel que desempeña, y el papel que se desempeña es más que la persona». Los prejuicios sobre cómo actuaría tal o cual persona dentro de un grupo pueden dar lugar a profecías autocumplidas. Es fundamental, así pues, dejar espacio para que las estudiantes hagan aportaciones de forma diferente a la habitual y asuman diferentes roles en distintos momentos.



Si quieres saber más sobre esto, consulta el *“Manual for facilitators in non-formal education involved in preparing and delivering the programme of study sessions at European Youth Centres”*

Técnicas para una facilitación de éxito

En el *Manual for facilitators in non-formal education involved in preparing and delivering the programme of study sessions at European Youth Centres* se ofrecen recomendaciones interesantes sobre cómo facilitar una clase o sesión de grupo. A continuación ofrecemos un extracto del manual:

PARAFRASEO

Habilidad fundamental a la hora de escuchar. Es la base de otras muchas competencias de escucha para la facilitación, como la repetición palabra por palabra de lo expuesto, la recopilación de ideas o la invitación a la alumna que desarrolle una idea.

Cómo se hace: repite con tus propias palabras lo que crees que ha dicho el alumno o alumna.

REPETICIÓN PALABRA POR PALABRA (MIRRORING)

Se trata de una versión muy formal de la paráfrasis consistente en repetir las palabras exactas del alumno o alumna.

Cómo se hace: repite palabra por palabra lo que el alumno o alumna ha dicho; si dice más de una frase, repite las palabras o frases clave.

RECOPIACIÓN DE IDEAS

Para ayudar a un grupo a crear ágilmente una lista de ideas, hace falta recopilar ideas sin detenerse a debatirlas.

Cómo se hace: la sesión comienza con una descripción concisa de la tarea (por ejemplo, «Durante los próximos 10 minutos, evaluad los pros y contras. Primero pediré a alguien que diga una reacción a favor y a continuación pediré otra en contra, y así sucesivamente. Construiremos ambas listas simultáneamente»).

INVITACIÓN A DESARROLLAR UNA IDEA

Es una forma de animar a los alumnos y alumnas a dar un paso adelante para aclarar o matizar sus ideas. El alumno o alumna entenderá que estás con él/ella y que sigues sus explicaciones. «¡Por favor, explícame más!».

Cómo se hace: parafraseando las palabras del alumno o alumna y, a continuación, haciendo preguntas abiertas e indirectas: «¿Puedes hablar un poco más sobre eso?» o «¿Qué quieres decir con...?».

ALENTAR

Es el arte de crear oportunidades para que los alumnos y alumnas participen, sin poner a ningún individuo específico en el punto de mira.

Cómo se hace: «¿Alguien tiene alguna otra idea?» «¿Alguien más se hace preguntas a raíz de este debate?» «Escuchemos la opinión de alguien que no se haya pronunciado todavía»...

CREACIÓN DE ESPACIOS

Creando espacios enviamos a los alumnos y alumnas que menos participan el siguiente mensaje: «Si no quieres hablar ahora, no pasa nada. Pero si quieres, siempre tendrás la oportunidad».

Cómo se hace: haz seguimiento de los alumnos y alumnas que menos participan. Observa el lenguaje corporal o expresiones faciales que dan a entender un deseo de intervenir e invítalos: «¿Quieres compartir alguna idea?».

COLA DE INTERVENCIONES (STACKING)

Este procedimiento permite organizar turnos cuando varios alumnos o alumnas quieren hablar al mismo tiempo.

Cómo se hace: Primero, el facilitador o facilitadora pide a quien quiera hablar que levante la mano. Luego, crea un orden de intervención asignando un número a cada persona. Tercero, pide intervenir a quien le toque hablar. En último lugar, cuando ha intervenido la última persona, el facilitador o facilitadora comprueba si alguien más desea hablar. Si es así, comienza otra ronda de intervenciones. Por ejemplo: (1) «Que levanten la mano quienes quieran hablar»; (2) «Zoe, tú eres la primera. Nadier, tú, vas segundo. Vera, tú, tercera.» (3) [Cuando Tilo ha terminado su intervención] «¿Quién va después? ¿Vas tú, Carlos? Bien, adelante». (4) [Cuando haya hablado la última persona.] «¿Alguien más tiene algo que decir?».

SILENCIO DELIBERADO

El silencio deliberado está muy subestimado. Consiste en hacer pausa, de no más de unos pocos segundos, para ofrecer al alumno o alumna un tiempo de silencio extra para reflexionar sobre lo que quiere decir.

Cómo se hace: mantén el foco en el alumno o alumna a través del contacto visual y el lenguaje corporal. No digas nada, ni siquiera «hum». Simplemente presta atención con tranquilidad.

EQUILIBRADO

El equilibrado echa por tierra el mito de que guardar silencio equivale a consentir. «Equilibran» en este contexto significa dar un bienvenido empujón a personas que no se sienten seguras del todo para expresar sus opiniones, porque creen ocupar una posición minoritaria.

SEGUIMIENTO

Consiste en hacer seguimiento de las distintas líneas de razonamiento que pueden aparecer simultáneamente en un debate dado.

Cómo se hace: el seguimiento o rastreo consta de tres pasos. En primer lugar, la facilitadora indica que va a retrotraerse en el debate y hace una recapitulación. A continuación, nombra los diferentes hilos argumentales que han aparecido durante el debate. Por último, la facilitadora comprueba con el grupo que no se deja ninguna idea. (1) «Parece que tenemos tres debates en marcha ahora mismo. Quiero asegurarme de que estoy siguiéndolos todos». (2) «Se está debatiendo sobre métodos. También sobre finanzas. Y hay una tercera línea de debate sobre el contenido educativo de la actividad». (3) «¿Estoy en lo cierto?».

ESCUCHA

Escuchar en busca de un terreno común ayuda a resolver las disputas.

Cómo se hace: primero, indica al grupo que vas a resumir las diferencias y similitudes entre las distintas posturas que se dan en el grupo. A continuación, resume las diferencias. En tercer lugar, indica los puntos en común. Por último, comprueba si en el grupo están de acuerdo con tus apreciaciones.

Cómo se hace: «Bien, ahora sabemos cómo piensan están tres personas; ¿alguien tiene una postura diferente?» «¿Existen otras formas de ver este asunto?» «¿Qué pensáis las demás?» «¿Estáis todas de acuerdo con esto?».

4.3. ¿Cómo debe ser un espacio seguro para la participación?

Para que las estudiantes aprendan, participen y aporten al máximo de sus posibilidades, deben sentirse en un lugar seguro para ello. ¿Qué queremos decir con «seguridad» en este contexto? Al fomentar los procesos participativos, es responsabilidad nuestra crear espacios y dinámicas en los que el alumnado se sienta seguro, donde no se produzcan opresiones ni agresiones y tengan cabida todas las voces. En este sentido, el alumnado debe sentirse cómodo, aunque esta comodidad no implica pasividad en el aprendizaje ni tampoco resguardarse en la zona de confort.

Todas las personas necesitan sentirse seguras, cómodas y bienvenidas en el seno de los grupos a que pertenecen. Sin embargo, la seguridad no es un concepto neutral, y cada individuo entenderá el «espacio seguro» de manera diferente. La seguridad es un constructo social que depende del contexto y varía cultural, espacial y temporalmente.

El individuo puede sentir que forma parte de un grupo y participa activamente en él según diversos criterios. El poder real o percibido (o la carencia de él) y la sensación de seguridad son dos factores clave que es necesario tener en cuenta. Los alumnos y alumnas no siempre se sienten capaces o legitimados para expresar opiniones, para demostrar emociones o vulnerabilidad, para contar la historia propia, para reunir la autoestima necesaria y atreverse a hablar o, simplemente, para no sentirse amenazadas. En este sentido, los intrincados vínculos entre poder y seguridad están muy relacionados tanto con la opinión que el individuo tiene de sí mismo y los juicios que, por su lado, hacen las demás, como con interiorización de la opresión, la capacidad de expresarse en un código compartido, con la capacidad física de participar sin apoyos específicos, con el acceso a recursos para disfrutar de tiempo libre, fuera de las responsabilidades (retribuidas o no), con no sentirse abrumada por considerarse una minoría dentro del grupo..

Explorar estos vínculos entre poder y seguridad en el seno de cada grupo nos ayudará a fundamentar nuestra labor de facilitación sobre el conocimiento de determinados sistemas de opresión a los que algunos alumnos o alumnas podrían sentirse sometidas, y que se conectan también con dinámicas de poder más generales.

En este manual, por tanto, «seguridad» equivale a:

NO SUFRIR NINGÚN TIPO DE DAÑO O AGRESIÓN

Con ello nos referimos al cuidado de la salud mental y el bienestar de todas y cada una de las participantes en cuanto colaboradoras dentro de un grupo. Es necesario identificar y abordar cualquier prejuicio y cualquier práctica de exclusión para garantizar a las participantes vulnerables un espacio seguro en el que participar más ampliamente.

ACCESIBILIDAD

Los espacios en que se desarrolla el proceso participativo no deben presentar barreras materiales e inmateriales. Por ejemplo, adaptándolos para las personas con diversidad funcional o haciendo los procesos más participativos, más allá de la interacción presencial.

AUTOGESTIÓN

Se da cuando el alumnado toma la iniciativa y desarrolla sus propias dinámicas y objetivos, independientemente de los parámetros establecidos por las facilitadoras/docentes y, además, remodelan proyectos o espacios para adaptarlos a sus necesidades.

4.4. ¿Qué impide la participación real? ¿Qué hay que tener en cuenta?

En secciones anteriores hablamos sobre la diferencia entre participación simbólica y real y cómo esta última puede plantear, en sus diferentes niveles, un desafío para las escuelas y equipos docentes. Esto se debe a un gran número de causas, que van desde la falta de experiencia con el liderazgo estudiantil en los procesos hasta la jerarquía de poderes dentro de la escuela en general y del aula en particular, pasando por el diseño de los horarios o la cantidad a menudo excesiva de trabajo que las docentes tienen que sacar adelante con presupuestos limitados.

En la siguiente sección se esbozan algunas cuestiones que tal vez sea necesario visibilizar al planear un proceso participativo junto a las estudiantes. ¿Qué causas impiden una participación real? ¿Qué deben tener en cuenta tanto las docentes como el resto del personal de la escuela?

PODER

La participación está estrechamente ligada a la toma de decisiones (desde el mero apoyo a propuestas existentes hasta la presentación de iniciativas por parte de las estudiantes). El hecho de participar en la toma de decisiones tiene mucho que ver con el sentirse capacitada para hacerlo, y también con la forma en que se comparte el poder y se accede a él. Comprender cómo funcionan las dinámicas de poder en el seno de la escuela y en el aula es fundamental para conocer mejor las interacciones cotidianas, y también para cambiar la forma en que se gestionan las cosas.

El poder tiene que ver en gran medida con las jerarquías, tanto las que se ven como las que no. Por ejemplo, ¿quién tiene más legitimidad a la hora de tomar decisiones? ¿Quién tiene supuestamente más conocimientos? ¿Quién controla los aspectos económicos? ¿Quién fija las reglas? ¿Hay diferentes estatus sociales? En palabras de K. Nishiyama (2020): «*Las docentes a menudo —si no siempre— ejercen cierto poder sobre las estudiantes. Este poder es de tipo administrativo (las docentes marcan el trabajo de las estudiantes y se reúnen con las familias), autoritario (tienen autoridad en todo lo relativo al conocimiento) y normativo (hacen cumplir normas de comunicación y conducta en el aula)*». Sin embargo, las jerarquías de poder no existen únicamente entre docentes y estudiantes. Aquellas tienen más poder que estas, pero, tradicionalmente, en el ámbito escolar el equipo directivo tiene más poder que las docentes. Como afirma una de las personas entrevistadas por el proyecto BePart: «*Si no se hace caso a las docentes, ¿cómo se va a hacer caso a las estudiantes? En muchas escuelas secundarias, las decisiones las toman de manera exclusiva la dirección o la jefatura de estudios*». Tanto equipo directivo como docentes pueden temer —ya sea consciente o inconscientemente— que al relajar el control sobre la toma de decisiones estén perdiendo poder. Innovar, confiar y relajar el control puede resultar atemorizante. Como veremos a lo largo de este manual, en un aula (como en la vida en general) rara vez el poder queda completamente neutralizado: los individuos no pueden convertirse en iguales a voluntad. Sin embargo, el poder sí puede hacerse visible y sus efectos nocivos pueden mitigarse a través de una labor de facilitación consciente, que tenga en cuenta cómo funcionan el poder y el rango, y se proponga metas de participación real.

Los desequilibrios de poder también se dan entre unas estudiantes y otras (por causas de género, estatus social, pertenencia a una mayoría o a una minoría, etc.). Es importante tenerlo en cuenta al planear los procesos participativos y garantizar que se llevan a la práctica diferentes métodos y actividades en pro de la participación de los distintos tipos de estudiantes.

DIVERSIDAD

Hablar de poder, entonces, es también, en gran medida, hablar de diversidad. Citando de nuevo a K. Nishiyama (2020): *«Si no entendemos la diversidad, difícilmente entenderemos la participación. La juventud no es homogénea. La participación en la toma de decisiones tiene más probabilidades de éxito cuando se reconoce y respeta la diversidad de circunstancias y trayectorias vitales, el origen étnico, y los intereses, aptitudes y necesidades. Las personas jóvenes son tan diversas como las adultas y disfrutan de un acceso irregular a los procesos de toma de decisiones. [...] En las personas jóvenes, los riesgos de exclusión son particularmente acentuados; son individuos que atraviesan un período de transición vital hacia la edad adulta, la autonomía y la independencia»*. Reflexionar sobre el papel de las facilitadoras (que en este proyecto son docentes en todos los casos) en la puesta en marcha de espacios diversos de participación implica también ser conscientes de que la facilitación no es «neutra»: en efecto, las estructuras sociales y las desigualdades sistémicas están activas en todo momento, y las facilitadoras también desempeñan un papel en esto. Para acompañar un proceso participativo lo más inclusivo posible, es imperativo plantear estrategias para mitigar tanto los privilegios como la opresión que puedan estar operando en el seno del grupo, motivando a las alumnas que más a menudo se ven relegadas a los márgenes. ¿Quiénes son? ¿Quiénes ocupan el centro y detentan más poder y legitimidad? Trata de idear estrategias al respecto.

HORA DE PARTICIPAR

Si se da prioridad en los programas escolares a la participación, las estudiantes deberán dedicar tiempo a este propósito. La asignación de franjas horarias para actividades participativas fuera del horario lectivo obligatorio reducirá considerablemente la asistencia, sobre todo si dichas actividades se programan dentro de las muy necesarias horas de recreo. La participación de las estudiantes debería ser voluntaria, pero la creación de espacios a los que todos las estudiantes puedan asistir libremente es un paso proactivo hacia procesos más inclusivos.

DESDE EL PRINCIPIO

Del mismo modo, si docentes y equipo directivo están decididos a hacer tomar parte a las estudiantes en actividades participativas, el papel de la juventud es capital desde el inicio de las actividades. Probablemente, la única forma de que las estudiantes realmente tomen parte en la cocreación y estructuración de las actividades planeadas es que participen activamente desde el principio. Si se impone el punto de vista de otras personas y no se da margen al del alumnado participante, es menos probable que esta se comprometa verdaderamente con el proyecto.

HONESTIDAD, TRANSPARENCIA Y RESPONSABILIDAD

Tratar a la juventud con honestidad es la clave para lograr su compromiso, particularmente en un contexto de desequilibrio de poderes como es la escuela. Es necesario transmitir con transparencia el propósito de los procesos a los que se invita a participar al alumnado, qué influencia ejercerán en alumnos y alumnas y qué responsabilidades se espera que asuman.

LAS NECESIDADES BÁSICAS DE LAS ESTUDIANTES

Del mismo modo, ¿cuáles son las prioridades en la vida de las estudiantes en torno a las cuales organizar actividades? ¿Qué necesitan y no son capaces de conseguir? El contexto influye en gran medida en la participación, y cada estudiante tendrá un contexto distinto al de las demás. Como docente que acompaña al alumnado en su vida cotidiana, es probable que sepas a qué cosas no tienen acceso, tanto a nivel material (por ejemplo, ¿no cuentan con un equipo informático en casa y necesitan que la escuela les proporcione uno?) como psicológico (¿hay estudiantes a los que se excluye del grupo?). Si queremos lograr un impacto real en las vidas de las estudiantes, es capital encontrar la manera de que los procesos participativos hagan énfasis en las cosas que las motivan.

TRABAS A LA PARTICIPACIÓN

Dado que el objetivo de este proyecto es la participación real, debemos explorar en qué áreas de la gestión de la escuela y de la vida escolar se permite la participación de las estudiantes, y por qué. ¿Se considera que no tienen suficiente experiencia? ¿Es por desconfianza, o quizá porque la escuela funciona así desde siempre? ¿Qué prejuicios hay al respecto de las estudiantes? ¿Existe el temor a no alcanzar los resultados esperados? A través de un proceso participativo, las estudiantes se arriesgarán, aprenderán y encontrarán formas de expresarse. Permitir la opción de «fracasar» o de no alcanzar los resultados que las docentes esperan (o sí, pero no por los medios esperados) abre posibilidades de aprendizaje y de acción creativa.

COMPROMISO DEL EQUIPO DIRECTIVO

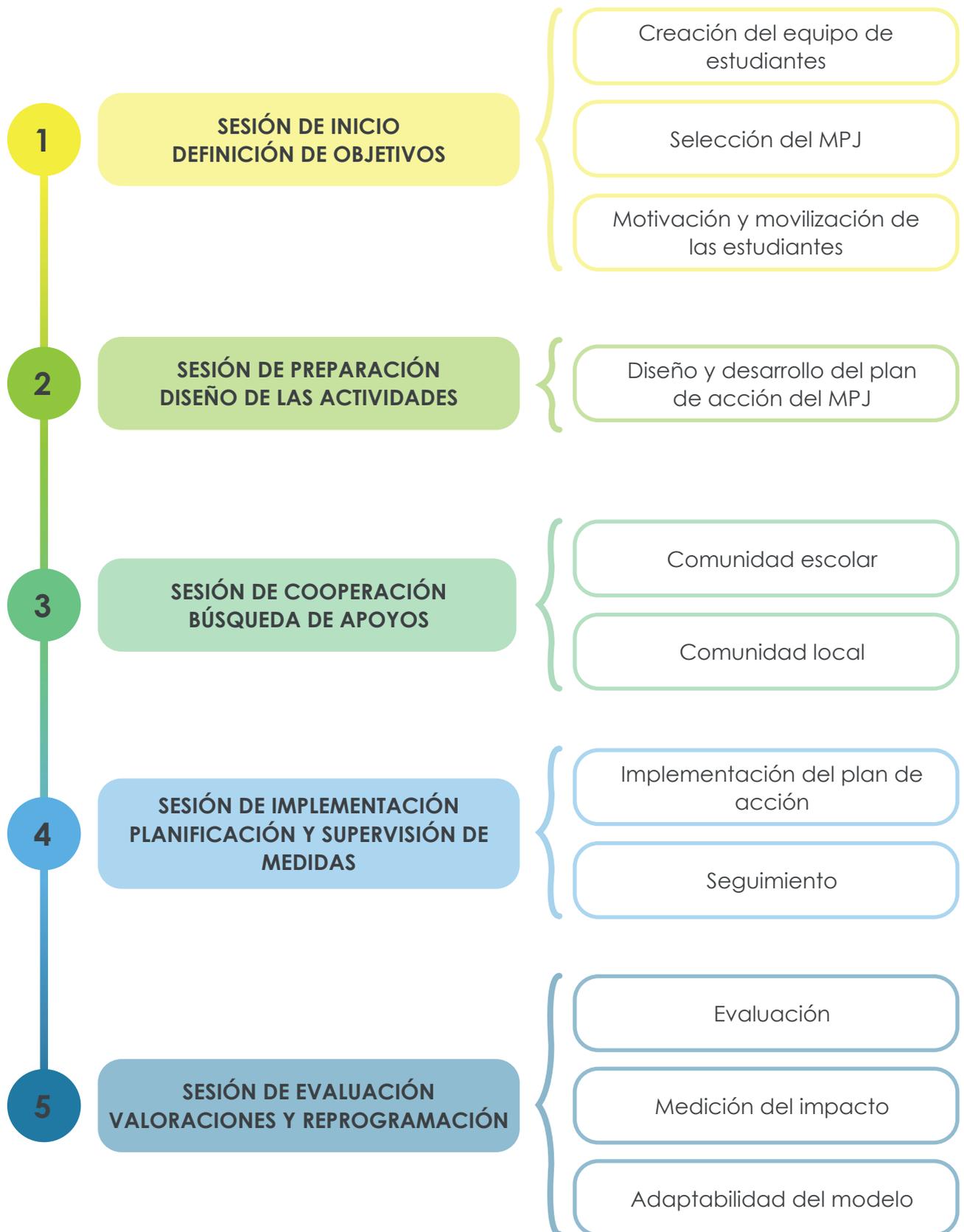
Como se ha explicado en puntos anteriores, para que los procesos participativos tengan éxito es fundamental que el equipo directivo de la escuela preste su apoyo. Si este no se compromete a participar y no prioriza la participación, a las docentes les resultará muy difícil planear y poner en práctica dichos procesos participativos con sus estudiantes. Priorizar los procesos participativos supone que las estudiantes dispongan de un espacio significativo entre las tareas y obligaciones de las docentes. Es necesario asimismo convocar reuniones periódicas para trabajar sobre participación, fomentar la colaboración entre quienes apoyan esos procesos, etc.

MOTIVACIÓN E IMPACTO REAL DE LA PARTICIPACIÓN

Una manera de fomentar el compromiso de las estudiantes con el proceso participativo es garantizar que los y las jóvenes comprueben el efecto de su participación. Se les ha de hacer ver claramente en qué repercutirá esta: ¿han propuesto una excursión escolar? ¿Han hecho aportaciones al presupuesto, o quizá a los planes de estudios? Asumir responsabilidades y darle importancia al esfuerzo que ello supone es importante para que las estudiantes se hagan con una voz, e implica asimismo crear un espacio para que sean tomadas en serio y reconozcan el valor de la participación más allá de la mera queja o protesta. Reducir el nivel de abstracción e influir realmente en las decisiones que se toman (las cuales afectarán a su vida diaria en la escuela) es clave para empujar al alumnado a participar.

5. Pruebas e implementación

5.1. La puesta en marcha: ¿qué pasos seguir?



SESIÓN DE PUESTA EN MARCHA DEFINICIÓN DE OBJETIVOS

Creación del equipo de estudiantes

La sesión de puesta en marcha será organizada por el equipo encargado del proyecto en cada escuela asociada y servirá para presentar el proyecto a las estudiantes. Uno de los principales objetivos del equipo docente que pone en marcha el proyecto es seleccionar, mediante una convocatoria para que participe el equipo de estudiantes.

El equipo de estudiantes trabajará en la implementación y desarrollo de un MPJ en su escuela.

Criterios de selección de equipos de estudiantes

- ✓ Los equipos deben tener carácter inclusivo y representativo, de modo que incluirán a estudiantes de cualquier género y de diferentes orígenes étnicos y estratos socioeconómicos, así como a estudiantes con dificultades de aprendizaje, con necesidades especiales, etc.
- ✓ El alumnado participante debe mostrar un interés genuino en los objetivos del proyecto y comprometerse a trabajar por sus objetivos.
- ✓ Las estudiantes han de tener conocimientos sobre tecnología o estar dispuestas a adquirirlos, pues deberán crear vídeos de introducción, hacer promoción en línea, etc.
- ✓ Las estudiantes deben cooperar adecuadamente con las docentes que formen parte del equipo del proyecto en cada escuela.

Tras la formación del equipo de estudiantes, estos prepararán el proceso de selección de los modelos de participación juvenil (MPJ) que les resulten más relevantes.

Criterios para seleccionar un MPJ

El MPJ debería:

- ✓ Resultar relevante para el contexto escolar específico
- ✓ Abordar un problema real de la escuela
- ✓ Ser realista en cuanto a la gestión del tiempo
- ✓ Estar consensuado
- ✓ Contar con el respaldo de al menos algunos miembros de la comunidad escolar (el AFA, el claustro o asociación de docentes, el equipo directivo, etc.)
- ✓ Estar adaptado a la edad de las estudiantes
- ✓ Plantear la posibilidad de solicitar recursos a las autoridades municipales o de la comunidad autónoma, a las empresas, a asociaciones o a ciudadanos o ciudadanas individuales.

Motivación y movilización de las estudiantes

El equipo de estudiantes deberá movilizarse y desarrollar su interés por trabajar en el proyecto.

Formas de movilizar a las estudiantes

- ✓ Participarán activamente en la selección de un MPJ que les interese personalmente y también a su comunidad escolar.
- ✓ Se les capacitará a través de las actividades incluidas en el proyecto para su aplicación.
- ✓ Se desplazarán para reunirse con estudiantes de otras escuelas e intercambiar opiniones y experiencias sobre la puesta en práctica de un MPJ.
- ✓ Formarán parte de un grupo internacional de estudiantes que, como ellos y ellas, busquen implementar procesos de participación activa de la juventud en sus escuelas.
- ✓ Se les concederá una distinción ante sus comunidades escolares y la red internacional de estudiantes cuando logren aplicar y desarrollar eficazmente los MPJ elegidos.

Diseño y desarrollo del plan de acción del MPJ

El equipo del proyecto, formado por las docentes y por el equipo de estudiantes, organizará reuniones adaptadas a cada contexto escolar, en las que se diseñarán acciones y actividades específicas que permitan llevar a la práctica los MPJ seleccionados.

Cuestiones que se abordarán durante la fase de preparación

- ? ¿Cuál es el principal problema de nuestra comunidad escolar para el que buscamos solución y qué otros problemas secundarios existen que puedan abordarse mediante la aplicación del MPJ elegido?
- ? ¿Cuánto tiempo necesitamos o queremos dedicar a la resolución de estos problemas?
- ? ¿Qué dificultades habremos de superar?
- ? ¿Cómo queremos implementar el MPJ y qué acciones secuenciales se han de diseñar?
- ? ¿Qué recursos hay disponibles?
- ? ¿Qué recursos adicionales serán necesarios para tener éxito?
- ? ¿Dónde encontrar esos recursos?
- ? ¿Cómo optimizar el uso de los recursos conseguidos?

SESIÓN DE COOPERACIÓN BÚSQUEDA DE APOYOS

La comunidad escolar

A continuación, las estudiantes animarán a compañeros y compañeras de su escuela a apoyar su proyecto y a cooperar activamente con ellos y ellas, para poner en marcha el cambio en la cultura escolar. El equipo de estudiantes presentará el proyecto y los MPJ elegidos y explicará el porqué de esa elección; detallarán las necesidades atendidas, pedirán ayuda y expondrán formas de apoyar los objetivos de sus colaboradores y colaboradoras.

Proponemos a las estudiantes que, dentro de la comunidad escolar, inviten:

- ✓ a sus compañeros y compañeras de clase.
- ✓ a los y las representantes y delegadas y a los consejos estudiantiles de todas las clases de la escuela.
- ✓ a los distintos clubes y grupos de la escuela.
- ✓ al AFA.
- ✓ al claustro o asociación de docentes.
- ✓ al equipo directivo y al director o directora
- ✓ al personal de administración y servicios (PAS) de la escuela

La comunidad local

A continuación, las estudiantes invitarán a personas y organizaciones del entorno inmediato a la escuela a apoyar el proyecto y cooperar activamente con ellas en llevar el cambio cultural a la comunidad.

Proponemos a las estudiantes que en su comunidad local inviten a...

- ✓ Representantes de las autoridades locales y regionales (municipio, comunidad autónoma) encargadas de cooperar con las escuelas.
- ✓ Instituciones locales relacionadas para sus objetivos.
- ✓ Grandes empresas y PYME preocupadas por la responsabilidad social.
- ✓ Representantes del Ministerio de Educación, instituciones pedagógicas y otros organismos, cuando sea pertinente.

SESIÓN DE IMPLEMENTACIÓN PLANIFICACIÓN Y SUPERVISIÓN DE MEDIDAS

Implementación del plan de acción

Las estudiantes deben seleccionar un equipo más pequeño que se encargará de hacer seguimiento de las actividades del proyecto y supervisarlas («¿Quién hace qué y cuándo?»), informando en cada reunión del equipo. Este equipo trabajará desde el principio del proyecto y hará seguimiento de todas las actividades de manera horizontal.

Proponemos algunas preguntas clave sobre la labor de seguimiento:

- ? ¿Quién es responsable de cada acción?
- ? ¿Cuál es el objetivo de cada acción?
- ? ¿Cuál es la fecha límite para la finalización de las actividades?
- ? ¿Cuáles serán exactamente las actividades?
- ? ¿Cuáles son las reglas básicas?
- ? ¿Qué obstáculos existen y cómo se superarán?
- ? ¿De qué manera serían más eficaces las tareas de vigilancia?

Evaluación

Las estudiantes deberán seleccionar un equipo más reducido que se encargará de hacer seguimiento de las actividades enmarcadas en el proyecto y evaluarlas, proponiendo posibles cambios o enmiendas al equipo y ayudando a sus miembros a entender en qué punto se encuentran y qué deben hacer para alcanzar sus objetivos. Este equipo de seguimiento y evaluación trabajará desde el momento en que el proyecto se ponga en marcha y hará seguimiento de todas las actividades de manera horizontal.

Criterios de evaluación

Proponemos criterios de evaluación para que las actividades del proyecto sigan el modelo SMART («inteligente» en inglés). Cada objetivo fijado por las estudiantes debe reunir cinco rasgos para garantizar que está al alcance de todas las estudiantes y supondrá un beneficio para la comunidad escolar:

- ✓ S, «eSpecífico».
- ✓ M, «Medible».
- ✓ A, «Alcanzable».
- ✓ R, «Relevante».
- ✓ T, «Tiempo limitado».

Herramientas de evaluación

Proponemos que las herramientas de evaluación se seleccionen entre las siguientes:

- ✓ Cuestionarios
- ✓ Grupos de debate
- ✓ Entrevistas
- ✓ Observación

Medición del impacto

Las estudiantes deberán asimismo medir el impacto del proyecto sobre los individuos, tanto en la comunidad escolar como, posiblemente, en la local.

Preguntas para medir el impacto:

- ? ¿Se ha alcanzado el objetivo previsto de nuestro MPJ? ¿Qué se necesita para ello?
- ? ¿Ha desarrollado el MPJ aplicado las competencias horizontales de las estudiantes (resolución de problemas, pensamiento creativo, trabajo en equipo, toma de decisiones, competencias intrapersonales e interpersonales, competencias de comunicación, competencias de liderazgo, etc.)?
- ? ¿Está el equipo satisfecho con el resultado?
- ? ¿Están satisfechas la comunidad escolar y local?
- ? ¿Se trata de un modelo de calidad que puede adaptarse y replicarse en otras escuelas con situaciones distintas?

La adaptabilidad del modelo

Puede resultar beneficioso para el proyecto que el MPJ seleccionado por el equipo de estudiantes sea aplicable a diferentes escuelas u otros contextos (un equipo deportivo, un grupo de teatro, un grupo educativo más reducido, etc.). La adaptabilidad del MPJ puede también medirse en función de su capacidad para ser aplicado en grupos de otras edades (personas adultas, niños y niñas de menor edad, etc.).

Preguntas para medir la adaptabilidad del MPJ:

- ? ¿Puede nuestro MPJ aplicarse a otros grupos de personas?
- ? ¿Qué cambios deberían hacerse para su adaptación a nuevos contextos?
- ? ¿Cómo cooperar con los diferentes grupos que quieren usar el MPJ?
- ? ¿Cómo medir los resultados y efectos de la adaptación y nueva implementación?

5.2. Responsabilidades de docentes y estudiantes



Responsabilidades de las docentes

Las docentes podrán consultar el manual BePart, que contiene una descripción de 28 MPJ, y harán una primera selección de al menos 10 MPJ que consideren interesantes o relevantes para el desarrollo de su escuela, teniendo en cuenta las características y recursos de esta.

Las docentes seleccionarán el equipo de estudiantes mencionado en la sección anterior. Estas estudiantes serán las usuarias precoces o *early adopters* de los procesos participativos, liderando el proyecto BePart por el lado del alumnado e invitando a participar en las actividades a cada vez más estudiantes.

El equipo docente creará espacios adecuados en la escuela para presentar y debatir los MPJ con las estudiantes seleccionadas.

De entre los modelos seleccionados por las docentes, las estudiantes elegirán 2 MPJ que quieran aplicar. Las docentes actuarán como facilitadores, ayudándoles a elegir pero sin interferir en el proceso decisorio de las estudiantes.

Docentes y estudiantes, siguiendo un proceso de cocreación, diseñarán planes de acción que harán las veces de guía en la puesta en práctica del MPJ. Las estudiantes serán las principales implementadoras del MPJ y las docentes asumirán un rol de facilitadoras.

Las docentes movilizarán a las estudiantes seleccionados y promoverán su participación en la aplicación y ensayo del MPJ en la escuela.

Las estudiantes desarrollarán varias guías de implementación del MPJ como estrategia y herramienta para apoyar su adopción y el puesta en marcha en otras clases o escuelas a nivel nacional y europeo.

Estudiantes y docentes prepararán eventos a pequeña escala y las primeras participarán en intercambios internacionales a lo largo de los dos años del proyecto.

Responsabilidades de los estudiantes

5.3. Ejemplo: ¿cómo seleccionar un MPJ?

No hay un MPJ perfecto, que carezca de flaquezas o limitaciones. Por ello, para seleccionar un MPJ, docentes y estudiantes podrían empezar reflexionando sobre cuestiones como las siguientes:

- ? ¿Qué se pretende lograr con el plan de acción? ¿Cuáles son las inquietudes de las estudiantes al respecto de la vida diaria en la escuela?
- ? ¿Qué aportación se quiere hacer?
- ? ¿Qué oportunidades pueden crearse para que las estudiantes desempeñen un papel activo en la definición y articulación de los objetivos?

Definir el propósito de la propuesta de participación.

- ? ¿Cómo contribuirán las estudiantes?
- ? ¿Qué procesos ayudarían a acabar con los prejuicios limitantes sobre la capacidad del alumnado?
- ? ¿Qué métodos se utilizarán para invitar a los participantes a que presenten perspectivas diversas?
- ? ¿Qué voces y puntos de vista se incluyen, se excluyen o se privilegian en el proyecto?

Hacer que todos los participantes colaboren y asegurar que las estudiantes tengan un rol activo en todas las fases de cada proyecto, incluida la evaluación.

- ? ¿Cómo se asignan, adoptan y verifican las funciones y responsabilidades de cada participante en el seno del proyecto?
- ? ¿Cómo se gestionan estas relaciones para garantizar la equidad y el respeto entre todas las partes?
- ? ¿Cómo influyen las estructuras y relaciones de poder, y su contexto físico y social, en las posibilidades de compromiso de cada participante?

Certificar la naturaleza relacional del poder y valorar cómo cada participante se posiciona en relación con los demás.

- ? ¿Qué papel pueden desempeñar las estudiantes para garantizar la seguridad de sus compañeros y compañeras y el resto de personas implicadas en el proyecto?

Reconocer que la participación es un derecho que debe protegerse.

- ? ¿Cuáles son los espacios sociales, físicos y virtuales en que se puede participar?
- ? ¿Cómo afecta el lugar o el contexto a lo posible o deseable en relación con la participación?
- ? ¿Qué vehicula el acceso a determinados espacios y lugares?
- ? ¿Qué estrategias son necesarias para ofrecer acceso a los espacios de participación y que estos tengan alcance?

Llamar la atención sobre la naturaleza física y relacional del espacio de participación.

Tras este ejercicio, echa un vistazo al árbol de decisión que aparece en las páginas 12 y 13 del *Manual de Modelos de Participación Juvenil* y selecciona algunos MPJ. Explica esos modelos al alumnado de manera que los entiendan. Estos analizarán los ejemplos prácticos que se ofrecen y seleccionarán dos MPJ.

A continuación, será necesario comprobar si:

El MPJ se alinea con el propósito participativo y puede ofrecer respuesta al problema identificado.

Es fácil vincular el MPJ seleccionado con las trayectorias vitales individuales de alumnos y alumnas.

Las actividades y tareas previstas en el marco de la propuesta de participación (y que docentes y estudiantes consideran relevantes y potenciadoras) se ajustan al MPJ seleccionado (las actividades y tareas que presenten desafíos para superar son la clave del éxito en la intervención participativa, y pueden ser abordadas en diferentes modelos).

En resumen, la elección de un MPJ debe responder al propósito, el contexto, los participantes, las actividades y las tareas. Es esperable que cuanto más innovadores sean los contextos, actividades y tareas participativas, más altos sean los niveles de participación.

Ejemplo 1: Modelo de participación del Yin y el Yang (Shier et al., 2012)

Este MPJ puede resultar apropiado si el foco de la participación juvenil es el activismo político de éxito. En el contexto del debate entre docentes y estudiantes sobre la aplicación del modelo recomendamos lo siguiente:

1 Explorar los ocho conceptos clave del modelo para perfilar el análisis de la propuesta.

2 Responder las cuatro preguntas principales que guían este modelo:

- ? ¿Cuáles son los principales problemas a que se enfrentan niños, niñas y jóvenes que tratan de influir en la política?
- ? ¿Qué condiciones previas aumentan las posibilidades de que niños, niñas y jóvenes puedan ejercer este tipo de influencia?
- ? ¿Qué espacios o formas de organización ayudan a niños, niñas y jóvenes en esta tarea?
- ? ¿Qué métodos y enfoques de orientadores y facilitadores adultos aumentan la influencia de los niños, niñas y jóvenes sobre las personas responsables de diseñar políticas? ¿Qué condiciones previas aumentan las posibilidades de que los niños, niñas y jóvenes influyan en la política?

3 Evaluar las condiciones de las estudiantes para influir en las personas responsables de formular políticas:

- ✓ Conocimientos y capacidades.
- ✓ Interés en las propuestas que se defienden y en organizarse para lograr el cambio.

- ✓ Disposición a ejercer un liderazgo autónomo dentro del grupo para reducir la dependencia de docentes u otras personas adultas (comúnmente, la juventud juzga que los y las líderes jóvenes con aptitudes de organización y comunicación tienen un papel importante a la hora de plantear las ideas y propuestas de las estudiantes a las personas responsables de formular políticas e influir en ellas).

4

Identificar estrategias a través de las cuales influir en las políticas públicas, como:

- ✓ Participar directamente en un organismo responsable de formulación de políticas.
- ✓ Ejercer un papel de asesoramiento o consultoría ante las personas responsables de formular políticas.
- ✓ Reunirse presencialmente con estas y ser escuchadas y tenidas en cuenta.
- ✓ Recabar un corpus amplio de opiniones para presionar a las personas responsables de formular políticas.
- ✓ Usar los medios de comunicación de manera eficaz para dar más alcance a los puntos de vista expresados.
- ✓ Poner en práctica una adecuada estrategia de seguimiento para garantizar y, en su caso, exigir que las autoridades cumplan con sus compromisos.

5

Señalar las actividades significativas que las estudiantes deben desarrollar, poniendo en práctica estrategias como las siguientes:

- ✓ Participar en la elaboración de un nuevo plan de desarrollo de la educación por parte de las autoridades educativas locales o regionales.
- ✓ Diseñar campañas para incrementar la inversión en las estudiantes de la localidad o región, en virtud de las cuales las propuestas hechas por las estudiantes queden reflejadas sustancialmente en los presupuestos locales o regionales posteriores.
- ✓ Crear una agenda local o regional para las estudiantes y que las autoridades locales o regionales la adopten formalmente.
- ✓ Participar en foros infantiles o juveniles y asambleas públicas locales.
- ✓ Promover manifestaciones, recogidas de firmas o campañas de cualquier otro tipo.
- ✓ Obtener una garantía de compromiso político para con las propuestas de las estudiantes, la cual quede reflejada en documentos oficiales.
- ✓ Obtener el apoyo de organizaciones comunitarias (por ejemplo, una ONG centrada en derechos humanos podría ayudar al alumnado a plantear eficazmente sus reivindicaciones y propuestas ante los responsables políticos adultos; estas organizaciones, junto con la escuela, pueden jugar un rol importante en la preparación, facilitación y acompañamiento de las actividades de promoción organizadas por las estudiantes); por fin, las alianzas entre las autoridades locales o regionales y la sociedad civil son un factor clave para el éxito de las campañas puestas en marcha por alumnos y alumnas.
- ✓ Integrar redes de jóvenes voluntarios y voluntarias en educación comunitaria.
- ✓ Invitar a las personas responsables de formular políticas a participar en foros y asambleas estudiantiles.

6

Proporcionar recursos que permitan a las estudiantes prepararse para dirigirse con confianza y conocimiento de causa a las personas adultas responsables de formular políticas:

- ✓ Poner a disposición de las estudiantes un espacio físico donde tomar decisiones, acordar planes de acción y resolver problemas.
- ✓ Poner a disposición de las estudiantes equipos informáticos y tecnologías digitales.
- ✓ Ofrecer sesiones de formación si las estudiantes creen que necesitan desarrollar competencias de comunicación para presentar propuestas y defender sus posturas. Estas sesiones pueden ser impartidas por docentes, personal de organizaciones comunitarias e incluso jóvenes voluntarios y voluntarias con capacitación.

Ejemplo 2: Modelo yMIND (Unión Europea, 2016)

Este MPJ puede resultar útil si se quiere centrar el proyecto de participación juvenil en la formación para la diversidad y la inclusión social de estudiantes desfavorecidas. Se enfoca en el desarrollo de entornos de aprendizaje cohesivos e inclusivos que fomenten la inclusión social y comunitaria. El objetivo es, en última instancia, promover la aceptación y el respeto a la diferencia. En los espacios escolares destinados al debate entre docentes y estudiantes sobre la aplicación de este MPJ se recomienda:

1

Explorar el MPJ junto a las estudiantes, exponiendo de forma breve pero clara qué se espera de su participación y planteando asimismo los asuntos centrales (comprensión de la diversidad, respeto a la diferencia, promoción de la igualdad de género y prevención de la violencia de género, del acoso y la discriminación).

2

Explorar junto a las estudiantes qué tema es más relevante en el contexto de la escuela (diversidad, igualdad de género o acoso). A continuación, llevar a cabo actividades en las que se apliquen las siguientes técnicas creativas:

- ✓ Técnicas gráficas: sirviéndose de diarios y revistas en los que se traten los sentimientos de las personas discriminadas o que sufren acoso y de quienes discriminan y acosan, crear mensajes para las personas adultas o imágenes y carteles con los siguientes pies: «un mundo de diversidad», «mi superescuela», «mi clase, a favor de la diversidad», «mi comunidad y el género».
- ✓ Técnicas visuales: metodología «fotovoz» (*photovoice*) para transmitir a través de la fotografía ideas, asociaciones y mensajes de niños y niñas relacionados con la diversidad, la igualdad de género y la prevención de la discriminación, el racismo y la violencia.
- ✓ Técnicas de trabajo interactivo en grupo: ejercicios y actividades diversas que promuevan la conciencia individual y grupal y fomenten la empatía, la confianza, la seguridad y un ambiente positivo en el grupo.
- ✓ Batería de preguntas exploratorias abiertas para poner en marcha y orientar el trabajo individual y en grupo de los participantes.

3

Verificar si el plan de estudios prevé un «espacio temático» o existe una asignatura especial (por ejemplo, sobre las competencias horizontales y para la vida) que puedan tomarse como punto de partida.

4

Proporcionar apoyo al alumnado para la preparación, en colaboración con la escuela, de talleres de prevención y desarrollo de competencias:

- ✓ Poner a disposición de las estudiantes un espacio físico adecuado.
- ✓ Proporcionarles equipos informáticos, tecnologías digitales u otros recursos materiales.
- ✓ Hacer una propuesta de definición del papel de cada estudiante y de cómo se interconectarán las tareas.

5

Proporcionar apoyo al alumnado para el desarrollo, en colaboración con la escuela, de talleres de prevención y desarrollo de competencias:

- ✓ Promover la participación activa.
- ✓ Multiplicar el uso de métodos creativos (dramatización, dinámicas de grupo, tareas interactivas, etc.) para prevenir y hacer frente a las dificultades.
- ✓ Fijar qué actividades pueden combinarse de manera flexible y, si es posible, alentar al alumnado a experimentar con ellas.

El equipo docente debe recordar al alumnado que entre sus responsabilidades figuran la evaluación del MPJ y su puesta en práctica, a fin de aplicar mejoras durante el segundo año del proyecto. Las docentes actúan como facilitadoras organizando una sesión en la que las estudiantes reflexionarán sobre los puntos fuertes y débiles del MPJ y su puesta en práctica inicial. Esta cuestión se volverá a tratar en la sección 6, «Seguimiento y evaluación».

6. Comunicación y eventos

6.1. Canales y herramientas para comunicarse con el grupo objetivo

En el proyecto BePart existen dos canales de comunicación: el sitio web del proyecto y una cuenta de Instagram, dirigidos ambos a nuestro público objetivo, docentes y estudiantes.

Sitio web del proyecto

El sitio web es el canal de comunicación prioritario para la difusión del proyecto y, más particularmente, de los productos, herramientas y noticias, y está dirigido principalmente a las docentes. A través de este sitio web puede hacerse seguimiento del proyecto, su desarrollo e hitos, y es posible implicar a las estudiantes, explorando el sitio web con ellas.



www.bepart-project.eu

Cuenta de Instagram

Por otra parte, el proyecto se servirá de Instagram para dirigirse a jóvenes de entre 13 y 15 años, pues es la red social en la que este grupo de edad está más presente y mejor representado. Instagram es una red social muy dinámica y permite interactuar de diferentes maneras (a través de fotos, vídeos, con encuestas, «historias», etc.) con los contenidos del proyecto.

¿Cómo racionalizar el uso de la cuenta de Instagram?

- ✓ Se presentará un plan desarrollado por los colaboradores, asignando períodos a las cuatro escuelas participantes en el proyecto BePart a lo largo del curso escolar, durante los cuales estas se relevarán al cargo de la cuenta de Instagram.
- ✓ Cada período será de aproximadamente dos semanas.
- ✓ Se protegerán los derechos sobre las imágenes publicadas.
- ✓ En cada escuela habrá una persona docente que supervisará la actividad de la cuenta y será la única persona con acceso a ella.

¿Cuál es el papel de la persona docente supervisora?

Las docentes deberán solicitar «el consentimiento para utilizar fotografías o imágenes del menor o la menor» a las familias de los alumnos o alumnas que participen en el MPJ (se proporciona un modelo de documento para su firma). Si los progenitores no autorizan la divulgación de las imágenes de sus hijos o hijas, no se les excluirá de participar en el proyecto, pues podrán desempeñar otras funciones.

La persona docente supervisora deberá reunirse con las estudiantes involucradas en la puesta en práctica del MPJ para explicar cómo funcionará la cuenta de Instagram. Algunos consejos:

- ✓ Las estudiantes pueden recopilar imágenes o vídeos breves (de hasta 30 segundos) sobre actividades, dinámicas, recursos o materiales que consideren relevantes para el proyecto.
- ✓ Esta colección de imágenes o vídeos se presentará más adelante a toda la clase y, junto con el o la docente, el alumnado seleccionará el material que se va a colgar y creará un texto que lo acompañe.
- ✓ Las publicaciones pueden tener objetivos diversos: difundir las actividades hechas o en preparación, reflexionar sobre diversos temas relacionados con el proyecto a través de encuestas en historias de Instagram, etc.
- ✓ Aunque la comunicación tenga lugar principalmente en inglés, proponemos que las publicaciones se hagan en este idioma y también en la lengua materna del alumnado, como forma de identificar a los equipos responsables de cada actividad.
- ✓ No hay límite de publicaciones por escuela, pero deben ser lo más atractivos y llamativos posible.
- ✓ Las publicaciones deberán siempre acompañarse de las etiquetas del proyecto, para que tengan mayor alcance.

#erasmus+ #youthparticipation #bepart
#projectbasedlearning #youthdevelopment

Las redes sociales viven del instante y de la constante alimentación de noticias y publicaciones, por lo que es importante usarlas con regularidad. En este sentido, la cuenta estará gestionada, además de por las escuelas, por el coordinador del proyecto.

«En Instagram todo gira en torno a las imágenes compartidas. Es una plataforma que se utiliza principalmente en dispositivos móviles. Se publican fotos directamente desde la aplicación instalada en el teléfono o tableta, no desde un ordenador de sobremesa. Está pensada para compartir fotos en tu día a día, cuando estás haciendo cosas. Instagram se vincula fácilmente con Facebook, y las escuelas que utilizan ambas redes pueden ampliar su público llegando a estudiantes y familias por igual, ya que una y otra atraen a grupos de edad diferentes. Recordemos: una imagen vale más que mil palabras. Con Instagram no solo puedes explicar a tus seguidores lo genial que es tu escuela; también se lo puedes enseñar».

(Anna Nolan, directora de Redes Sociales, 2018)

6.2. Eventos BePart

El consorcio sigue muy de cerca la evolución de la situación y adoptará cualquier medida adicional necesaria.

El proyecto BePart organiza tres tipos de eventos: eventos de pequeña escala preparados por las estudiantes que participen activamente en el proyecto; intercambios internacionales de estudiantes y un congreso final sobre el proyecto final.

Eventos de pequeña escala

En cada fase de implementación, se celebrarán actos para presentar y compartir las herramientas utilizadas en cada proyecto y también los resultados obtenidos.

¿Qué se espera de las docentes y estudiantes?

- ✓ Las estudiantes deben preparar y difundir 3 tipos de eventos de pequeña escala para presentar y compartir su experiencia con otras estudiantes, docentes o escuelas.
- ✓ Las docentes respaldarán al alumnado en estos eventos.
- ✓ Al final de cada evento de pequeña escala, los alumnos y alumnas, con apoyo de las docentes, elaborarán un informe con las actividades, iniciativas y eventos promovidos en cada una de las fases.

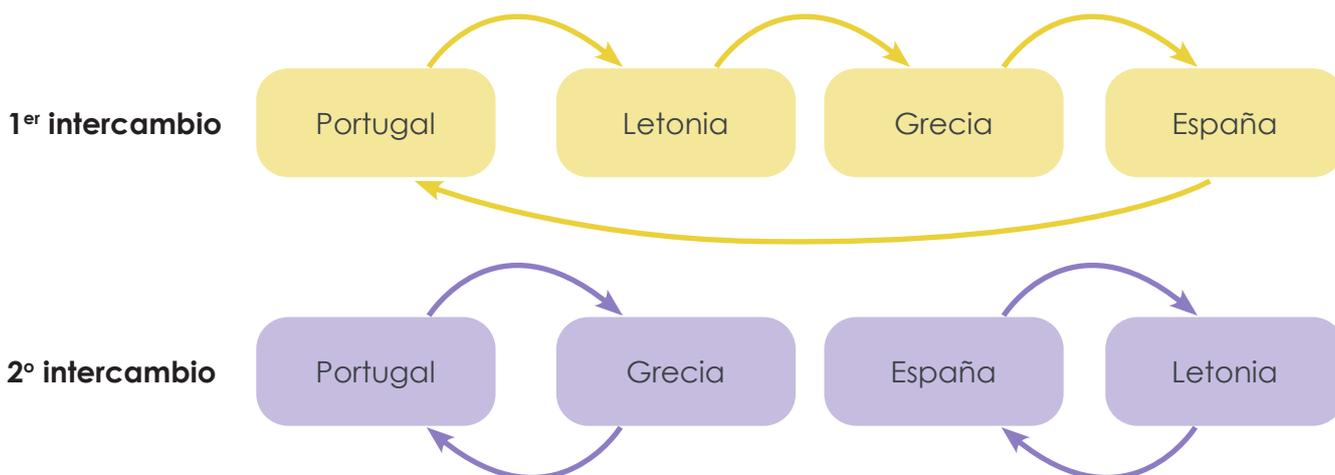
Evento	Descripción	Convocatorias	Participantes implicadas
Tipo 1	Presentación de la iniciativa a otras docentes y estudiantes de la misma escuela y difusión entre las demás escuelas participantes	11/2020 - 01/2021 11/2021 - 01/2022	16 participantes de cada escuela, incluidas docentes y estudiantes, en cada evento
Tipo 2	Presentación de las herramientas utilizadas en cada proyecto y sus resultados a las docentes y estudiantes de otras escuelas de la región o del país	02/2021 - 04/2021 02/2022 - 04/2022	12 participantes de otras escuelas, incluyendo docentes y estudiantes, en cada evento
Tipo 3	Presentación de las herramientas utilizadas en cada proyecto y sus resultados a las docentes y estudiantes de la misma escuela, pero también de otras.	06/2021 - 08/2021 06/2022 - 08/2022	20 participantes, incluyendo docentes y estudiantes de la misma escuela y otras por evento.

Intercambio internacional de estudiantes

El proyecto plantea un intercambio por cada fase y escuela de 2 estudiantes y 1 docente. Se prevén para después de la primera y la segunda fase de implementación (es decir, en septiembre de 2021 y septiembre de 2022, respectivamente), lo que permitirá a las estudiantes compartir sus experiencias previas acerca de la aplicación de los MPJ.

A continuación ofrecemos datos y recomendaciones que pueden resultar útiles al alumnado:

- ✓ Los alumnos y alumnas que participen en el intercambio tendrán la oportunidad de visitar otra escuela colaboradora (en Grecia, Letonia, Portugal o España) para intercambiar experiencias y puntos de vista sobre la aplicación de los MPJ.
- ✓ Podrán vivir experiencias inéditas, viajar y conocer lugares, culturas y personas nuevas.
- ✓ Es posible que tengas una motivación personal, académica o profesional para hacer el intercambio, pero intenta ser activo o activa e interactuar con los demás para sacar el máximo provecho a la experiencia.
- ✓ No es posible participar en los dos intercambios.
- ✓ El intercambio durará entre 3 y 5 días.
- ✓ Al final, es necesario entregar un informe en el que se detallen los principales resultados del intercambio.



Inspirémonos en otras experiencias de intercambios internacionales:

«Erasmus+ hace un valiosísimo trabajo por promover la apertura y el entendimiento mutuos. La mejor manera de hacer frente a los prejuicios y facilitar la comprensión mutua es dar a alumnado y docentes la oportunidad de reunirse y cooperar en pos de un objetivo compartido».

«Las personas que viajan tienen la oportunidad de descubrir otras culturas por sí mismas y apreciar así la diversidad, algo que no se puede aprender viendo la televisión».

«Erasmus+ no solo me abrió la mente, sino que me ha ayudado a asumir responsabilidades en consonancia con mis capacidades y a construir relaciones de confianza entre distintos países gracias a la dedicación y el trabajo».

7. Seguimiento y evaluación

7.1. ¿Cómo hacer seguimiento con vistas a una segunda convocatoria?

Las actividades llevadas a cabo en el marco de la primera convocatoria del proyecto BePart se evaluarán a través de:

- ✓ Grupos de debate de estudiantes que hayan participado, que hablarán sobre las experiencias gratificantes vividas durante la puesta en práctica del MPJ y también sobre las dificultades encontradas y las estrategias seguidas para superarlas.
- ✓ Grupos de debate de docentes que han participado en la facilitación, para invitarlas a evaluar la experiencia, contextualizándola en su carrera profesional; para identificar los puntos fuertes y las flaquezas durante la puesta en práctica del MPJ; y para conocer su percepción de la experiencia vivida por las estudiantes, así como su nivel de compromiso con el proyecto.
- ✓ Entrevistas con las principales responsables de la toma de decisiones en el seno de la autoridad local o regional y las organizaciones comunitarias, si procede, con miras a confirmar que las propuestas de las estudiantes se han tenido en cuenta; para determinar los beneficios derivados de su participación; y para conocer la opinión de las personas responsables de la formulación de políticas sobre los resultados del proyecto y su continuidad.
- ✓ Un seminario abierto que reúna a estudiantes, docentes, equipos directivos escolares y agentes comunitarios, para presentar los resultados de la aplicación de los MPJ de la primera convocatoria, y, conjuntamente, extraer conclusiones y formular recomendaciones; para invitar a otras estudiantes a participar en la segunda convocatoria del proyecto.

Estas aportaciones servirán de base para un análisis FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas) llevado a cabo por docentes y estudiantes cuyos resultados se darán a conocer posteriormente al resto de escuelas participantes en el proyecto.

7.2. Plantilla para guiar a docentes en la evaluación de la implementación

Los puntos fuertes y oportunidades nos permiten identificar las óptimas prácticas y condiciones externas, para replicarlas y potenciarlas en la segunda convocatoria del proyecto. Las debilidades y amenazas detectadas deberán ayudar a buscar soluciones que permitan superar los problemas y modificar lo que no ha funcionado.

Para cumplir con estas pautas, ten en cuenta las siguientes recomendaciones:

Fortalezas: son las condiciones y características internas que distinguen a la institución.

- ? ¿Qué se ha hecho correctamente en relación con la participación juvenil?
- ? ¿A qué recursos únicos se puede acudir?
- ? ¿Cuáles son los puntos fuertes según terceras personas?

Debilidades: son los elementos que podrían mejorarse y las prácticas, recursos, sistemas y procedimientos que deberían evitarse.

- ? ¿Qué se puede mejorar?
- ? ¿En qué aspectos cuenta la ejecución del proyecto con menos recursos?
- ? ¿Cuáles son los puntos débiles según terceras personas?

Oportunidades: las oportunidades son las posibilidades de que ocurra algo positivo y suelen nacer de situaciones externas, que requieren tender la mirada a lo que podría ocurrir en el futuro.

- ? ¿Qué oportunidades se le presentan al proyecto?
- ? ¿Qué tendencias podrían aprovecharse?

Amenazas: se considera amenaza cualquier elemento que pueda afectar negativamente al proyecto desde el exterior.

- ? ¿Qué amenazas podrían poner en peligro el proyecto?
- ? ¿Qué hacen los competidores al respecto?

Fortalezas:	Pruebas:
Debilidades:	Pruebas:
	Propuestas de mejora:
Oportunidades:	Pruebas:
Amenazas:	Pruebas:

8. Bibliografía



(9) Nishiyama, K., Wendy, R., & Pierrick, C. (2020). Facilitation of deliberation in the classroom: The interplay of facilitative technique and design to increase inclusiveness. [https://www.governanceinstitute.edu.au/magma/media/upload/ckeditor/files/\[Centre\]%20WP-2020-03-v3\(1\).pdf](https://www.governanceinstitute.edu.au/magma/media/upload/ckeditor/files/[Centre]%20WP-2020-03-v3(1).pdf)



(10) Klöcker, S. (2009). Manual for facilitators in non-formal education involved in preparing and delivering the programme of study sessions at European youth centres. Council of Europe. <https://rm.coe.int/CoERMPublicCommonSearchServices/DisplayDCTMContent?documentId=09000016807023d1>



(11) Senabre, E. (2015). White Paper: Methodologies of open co-creation around digital culture. Europeana Pro, Platoniq.net. https://www.academia.edu/21042451/Methodologies_of_open_co_creation_around_digital_culture



(12) Farthing, R. (2012). Why Youth Participation? Some Justifications and Critiques of Youth Participation Using New Labour's Youth Policies as a Case Study. https://www.youthandpolicy.org/wp-content/uploads/2017/06/farthing_why_youth_participation.pdf



(13) Farrow, A. (2018). Youth Participation: closer to the edge of participation and activism. SALTO Think Tank on Youth Participation. https://www.salto-youth.net/downloads/4-17-3830/Raport_210x210mm_sm.pdf



(14) Consejo de la Juventud de España. (2001). Guía didáctica de educación para la participación. <http://www.injuve.es/sites/default/files/guiaeducacionparalaparticipacion1.pdf>



(15) Eduthink.21. (2017). EDUTHINK.21's project-based learning model: from theory to practice <https://www.eduthink21.com/eduthink21s-project-based-learning-model-from-theory-to-practice/>



(16) Chodasz A. & Cykowski P. (2013). Youth Participation. Fundacja Rozwoju "Dobre Życie". <http://www.dobrezycie.org/en/publications/youth-participation>



(17) Francis, Erik M. (2018). Why Must It Be Doing Projects vs. Project-Based Learning? Why Not. Maverik Education. <https://maverikeducation.com/blog/f/why-must-it-be-doing-projects-vs-project-based-learning-why-not>



(18) Erasmus+ Stories. (2018). From Erasmus to Erasmus+, a story of 30 years. https://ec.europa.eu/programmes/erasmus-plus/anniversary/all-stories_en



(19) Frey, C. (2010). Creativity is at the heart of 21st century work, says Dan Pink. Innovation Management. <https://innovationmanagement.se/2010/02/22/creativity-is-at-the-heart-of-21st-century-work-says-dan-pink/>



(20) Pink, D. (2011). A curriculum should be as messy as the real world. <https://www.ibo.org/ib-world-archive/may-2011-issue-62/a-curriculum-should-be-as-messy-as-the-real-world/>



(21) Robinson, K. (2006, February). Do schools kill creativity? https://www.ted.com/talks/sir_ken_robinson_do_schools_kill_creativity?language=en



(22) MindShift. (2015). Sir Ken Robinson: Creativity Is In Everything, Especially Teaching. <https://www.kqed.org/mindshift/40217/sir-ken-robinson-creativity-is-in-everything-especially-teaching>

- (23) Robinson, K., & Aronica, L. (2015). Creative schools: Revolutionizing education from the ground up. Penguin UK.
- (24) Cropley, A. (2014). Neglect of creativity in education: A moral issue. In The ethics of creativity (pp. 250-264). Palgrave Macmillan, London.
- (25) Skiada M. & Georgiadou I. (2019). Applying the "Project Method" in Second Language (L2) Teaching a Multidimensional Interaction with Authentic Input in Autonomous Modes, International Conference Innovation in Language Learning, Florence, 13-15/11/19
- (26) Thomas, N. & Percy-Smith, B. (2010). A Handbook of Children's Participation: perspectives from Theory and Practice, London: Routledge.
- (27) Arnstein, S. R. (1969). A ladder of citizen participation. Journal of the American Institute of planners, 35(4), 216-224.
- (28) Collins English Dictionary. (1991).



www.bepart-project.eu

Cofinanciado por el
programa Erasmus+
de la Unión Europea

